

Las bolsas latinoamericanas
son las peores

PATITOS FEOS

Por Alfredo Zaiat
El Buen Inversor, página 6



Domingo 30 de
agosto de 1998
Año 9 - N° 437

Suplemento económico de
Página/12

Reportaje a Carola Pessino,
secretaria de Equidad Fiscal

CONSEJOS PARA PASAR LA CRISIS

Por Maximiliano Montenegro
Página 5

- ✓ El crac bursátil ya golpea en la economía real de la Argentina.
- ✓ Cae la venta en los supermercados y en bienes durables, como autos y electrodomésticos.
- ✓ Hay mayor morosidad en el pago de deudas comerciales.



- ✓ Grandes empresas han reducido sus planes de inversión para el año, en previsión de la menor demanda y el encarecimiento del crédito.
- ✓ Entrevistas a Roberto Monti, presidente de YPF, y a Andrés Truppel, director de Siemens.

La crisis mundial frenó la economía

AL FREEZER

- ✓ Pero se mantiene activo el mercado de departamentos usados, buscados como refugio de inversores que huyen de la Bolsa.
- ✓ Otros grandes proyectos quedaron postergados por la reticencia de los bancos a otorgar financiamiento.



- ✓ El mercado de créditos hipotecarios todavía resiste: no hubo aumento de tasas.
- ✓ Existen dudas sobre la capacidad de repago de deudas de importantes grupos económicos.
- ✓ Se desinfló la construcción.



Medios Automáticos de Pago.

Gane tiempo con los medios automáticos de pago.
Y cuénteselo a todos.

BANCO PROVINCIA
El Banco de la Provincia de Buenos Aires

C RISIS

Los carritos llegan a las cajas de los supermercados menos cargados que un mes atrás. El público que se para frente a las concesionarias de autos o casas de venta de electrodomésticos duda antes de entrar. Proyectos de inversión, tanto de grandes como pequeñas empresas, se ven postergados porque, inesperadamente, ahora el banco que los iba a financiar les sugiere "dejar pasar un mes, a ver qué pasa". Los proveedores debieron multiplicar los reclamos telefónicos para obtener el cobro de sus facturas. Grandes plantas industriales adelantaron al invierno las paradas técnicas programadas para el verano. Muchas empresas suspenden personal, requieren menos horas extras de sus empleados y no les renuevan contrato a los que no tienen empleo fijo. La crisis finan-



Sospechas: "Grandes proveedores y bancos empiezan a desconfiar de grupos económicos de fuerte crecimiento, pero con estructuras financieras poco sólidas".

ciera internacional alcanzó a la economía real y aterrizó en la Argentina.

El parate se transmite por vía financiera, pero también por las expectativas negativas de la gente. Los bancos retacean los créditos buscando quedarse en posiciones de mayor liquidez (más dinero en caja) "por lo que se pueda venir", confiesan los gerentes a sus clientes empresarios. En los últimos quince días, una empresa líder como Siemens vio caer proyectos de inversión por 36 millones de dólares por reticencias

en el financiamiento bancario.

No son sólo los bancos en manos de capitales nacionales los que están tomando mayores precauciones. Instituciones extranjeras, y antes que otras las de propietarios españoles (BBV Francés, Santander-Río), recibieron precisas instrucciones de sus casas matrices de restringir al máximo los préstamos. Es la otra cara de la globalización: las pérdidas en los balances de las casas matrices por los préstamos concedidos a Rusia se compensan con restricciones crediticias en las remotas filiales sudamericanas.

El achicamiento del crédito trajo de arrastre el atraso en los pagos, multiplicando el desfinanciamiento del aparato productivo. Pero, además, el temor a que esta situación deje en falta a empresas muy endeudadas llevó a que las firmas en condiciones de dar crédito comercial a sus clientes hoy estén reduciendo las facilidades en sus cuentas corrientes.

Grandes proveedores y bancos empiezan a desconfiar de grupos económicos de fuerte crecimiento en los últimos años. Ven con preocupación las audaces apuestas, de alto riesgo, que hicieron en negocios incluidas concesiones de servicios públicos en los que otros decidieron no ingresar. La estructura financiera que respaldó dichos crecimientos está puesta bajo la lupa, porque observan que en muchos casos se financiaron a través de deudas comerciales que ahora no conseguirán renovar. Los proveedores ya no tienen la misma disposición a compartir el riesgo, y el corte del crédito les puede resultar fatal. "Hay grupos importantes en esta situación, cuyos nombres dicen más de lo que en realidad son", comentan en altos niveles empresarios.

Al tiempo que algunas empresas corren riesgo de verse arrastradas por la debacle, otras esperan la oportunidad de capturar activos en oferta. La crisis marcará un límite entre las firmas con un sólido respaldo financiero propio y aquellas otras excesivamente endeudadas. Las primeras son candidatas a quedarse con la parte más selecta de las últimas.

Pero también a nivel de los con-

CUBITOS

◆ La crisis de los mercados financieros llegó a la economía real.

◆ Las grandes empresas tienen dificultades para conseguir financiamiento para sus proyectos.

◆ Otras, en previsión a una retracción del mercado, ajustan costos y postergan planes de inversión.

◆ Importantes grupos económicos pasaron a la lista de "observados" de bancos y proveedores por sus altos índices de endeudamiento.

◆ Caen las ventas en supermercados y se lanzó una feroz competencia de ofertas entre las grandes cadenas para captar clientes.

◆ La demanda y otorgamiento de créditos hipotecarios es la excepción al enfriamiento de la economía. Los bancos no quieren perder espacio en un negocio muy disputado.

sumidores ya hay registros del impacto del nuevo escenario internacional. Las expectativas de ventas en grandes supermercados para el mes de agosto, según las respuestas recogidas por el INDEC en sus encuestas, indicaban una brusca desaceleración, con un crecimiento menor al 2 por ciento sobre julio. Pero las cifras que recaba la cámara del sector señalan que la realidad ha sido mucho más desalentadora: la facturación del

mes está por debajo (uno o dos por ciento) de la alcanzada en agosto de 1997. Ello significaría una caída del orden del 10 por ciento respecto de julio.

"La gente se concientizó, le teme a la crisis y compra lo imprescindible", manifestó a **Cash** el presidente de la Cámara de Supermercados, Juan Mirena. Los electrodomésticos son los que más están sufriendo el recorte en los presupuestos de compras en los centros de venta. Grandes cadenas, como Carrefour y Disco, han lanzado importantes campañas de oferta para atraer a los huidizos clientes. Por ahora, las empresas comerciales han elegido no postergar los proyectos de ampliación de instalaciones en marcha. "Peor sería parar", reflexionó Mirena.

En los comercios dedicados exclusivamente a electrodomésticos se observa una caída en las cifras globales de ventas, aunque se mantiene el nivel de facturación en las casas más grandes. A la reticencia de los compradores, se agrega el efecto de la reducción de los plazos de financiación. Los planes a más de 12 cuotas prácticamente desaparecieron del mercado. Los comerciantes admiten que los potenciales clientes dudan hoy más en decidir la compra que un mes atrás.

La crisis asiática golpeó en otros sectores en forma directa, y no por problemas de financiamiento o por el miedo de los compradores. La industria textil ya soporta las consecuencias del aumento en la importación de confecciones, telas, hilados y fibras sintéticas y artificiales de origen asiático, tal cual lo reflejó el INDEC en su último informe sobre evolución industrial.

Las paradas parciales de planta y la suspensión de personal han sido las respuestas que dieron algunas firmas del sector a su pérdida de participación en el mercado interno.

La industria ligada a la construcción ha percibido, quizás como ninguna otra, las consecuencias de la brusca desaceleración. Con ta-

El negocio de créditos hipotecarios no se detiene

Una mariposa en la tormenta

En el negocio de los créditos hipotecarios, la crisis no se siente. Ningún banco ajustó las tasas de interés de las líneas variables en dólares, por lejos las más demandadas por el público, a pesar del temblor en los mercados y del aumento en el costo del dinero durante la última semana. El fenómeno tiene una explicación: las entidades no quieren perder espacio en medio de la fuerte competencia que vinieron disputando en los últimos años en el mercado de las hipotecas. No obstante, los bancos siguen de cerca la evolución de la crisis bursátil. Y algunos retardan la cesión de los créditos a la espera de que apacigüe la tormenta.

Los bancos líderes del negocio inmobiliario—Hipotecario, Río, Galicia, BBV Francés y BankBoston—aseguraron ante **Cash** que, pese a las turbulencias de la semana pasada, siguieron atendiendo el mismo caudal de público que de costumbre. Aunque, salvo en el Hipotecario, ninguno admitió menores colocaciones. El banco estatal otorgó en agosto algo menos que los 75 millones de dólares colocados en julio, quebrando la racha alcista de los meses anteriores. "A lo sumo, debemos responder algunas preguntas

relacionadas con los posibles efectos de la crisis. Pero a los clientes se les explica que, lo mismo que ahora, a largo plazo tampoco habrá consecuencias", comentaron a este suplemento en el BBV Francés.

Los bancos aseguran que, tal como sucedió durante el pico de la crisis a fines del '97, ahora tampoco retocarán los préstamos ya otorgados a tasas de interés variables. Esto significa que las entidades están decididas a absorber el salto que pegó el costo del dinero en los últimos días: la que coloque un título de deuda en el mercado internacional para fondearse, deberá hacer frente a una tasa mayor. Por eso, los bancos hacen tiempo mientras ven pasar el terremoto bursátil. Esto es, demoran el otorgamiento de los créditos.

"Pese a que nuestra tasa variable depende de la encuesta sobre plazos fijos que realiza el Banco Central, estamos decididos a mantenerla pese a que la tasa pasiva ha aumentado. También es cierto que vigilamos de cerca el ritmo de los mercados", aseguró ante **Cash** Pablo Roboti, jefe de productos individuales de la Banca Nazionale del Lavoro. El ABN Amro, incluso, bajará simbólicamente—del 11 al 10,95 por ciento—la tasa de su línea variable en

dólares "como una demostración de que la crisis no impacta sobre este negocio", según definió Pablo Peris, el gerente de préstamos de la entidad.

Con las líneas en pesos hay divergencias entre las entidades. El BankBoston, por ejemplo, la elevó del 17,80 al 19,50 por ciento anual. En cambio, el Galicia ni siquiera la ofrece. Otras, como el BBV Francés y el Río, no la tocaron. Los créditos hipotecarios en pesos son poco demandados y no forman parte de la carrera publicitaria entre los bancos.

"Si en algún momento suben las tasas, se achicará el mercado. Volverá a ser el mismo de hace diez años. Desaparecerán los emprendimientos monstruos. Quienes deseen mudarse tendrán que postergar sus sueños", relató Angel Dimeo, directivo de la cámara inmobiliaria. Con los gerentes de los bancos mirándose unos a otros para no perder detalle de cada movimiento, la gran pregunta que se formulan en el mercado hipotecario es hasta cuándo las entidades podrán mantener la conducta conservadora si es que la debacle bursátil continúa. Por ahora, nadie quiere dar ni siquiera pistas sobre la respuesta a esa incógnita.

Producción
Raúl Dellatorre y
Claudio Zlotnik

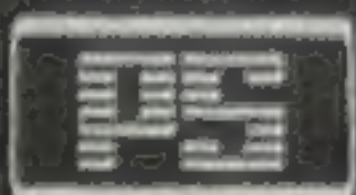
!!!NUEVA..., NUEVA..., NUEVA...!!!
EN TODO EL PLANETA
FOTOCOPIADORA COMPACTA DE ESCRITORIO
MINOLTA EP 1031



- 13 COPIAS POR MINUTO
- AMPLIACION/REDUCCION MEDIANTE ZOOM
- RECOMENDABLE HASTA 7000 COPIAS/MES
- BAJO COSTO OPERATIVO

... Y, A UN PRECIO INCREIBLE...

CONSULTENOS AL **951-4440** O POR
FAX AL **952-7050**



TUCUMAN 2163
4º CAP.

DISTRIBUIDORA



MINOLTA

sas de crecimiento anual de más del 20 por ciento, el sector vivió su época dorada hasta los primeros meses de este año. En abril se observó el primer bache en el crecimiento, que se repitió en julio. El encarecimiento del crédito y la cautela aconsejada por la crisis bursátil habrían abonado la decisión de postergar inversiones en el sector.

Al detenerse el motor de la construcción, la industria proveedora sintió el impacto. Cemento, hierro redondo, plásticos, vidrio y componentes eléctricos son algunos de los rubros que registraron la caída en la demanda.

Curiosamente, mientras se frena la construcción de viviendas nuevas, se dinamiza la venta de usadas en algunas franjas del mercado. La fuga de inversores de las bolsas y



Temores: "La gente se concientizó, le teme a la crisis y compra lo imprescindible", manifestó a Cash Juan Mirena, presidente de la Cámara de Supermercados.

de otros activos financieros parecería haber recalado, al menos en parte, en el negocio de especulación inmobiliaria. Los departamentos para alquilar y las cocheras actúan como refugio de medianos capitales en busca de rentabilidad segura. El rendimiento de las unidades de vivienda se estima entre el 6 y el 8 por ciento anual, mientras que el de las cocheras oscila entre el 10 y el 14 por ciento, según Angel Dimeo, de la inmobiliaria Dimeo & González.

Intimamente, la pregunta que se hacen los directivos de empresa es si esta crisis y el actual escenario es sólo pasajero o es un escenario que se instaló para quedarse por un largo tiempo. Los que ocupan un lugar activo en la economía firmas líderes o filiales de poderosas corporaciones reaccionaron con cautela: disminuyen el riesgo y postergan proyectos. Otros, la mayoría, ni siquiera tuvieron oportunidad de meditar su respuesta: el asunto, para ellos, es cómo mantenerse a flote y no ser arrastrados por la corriente.



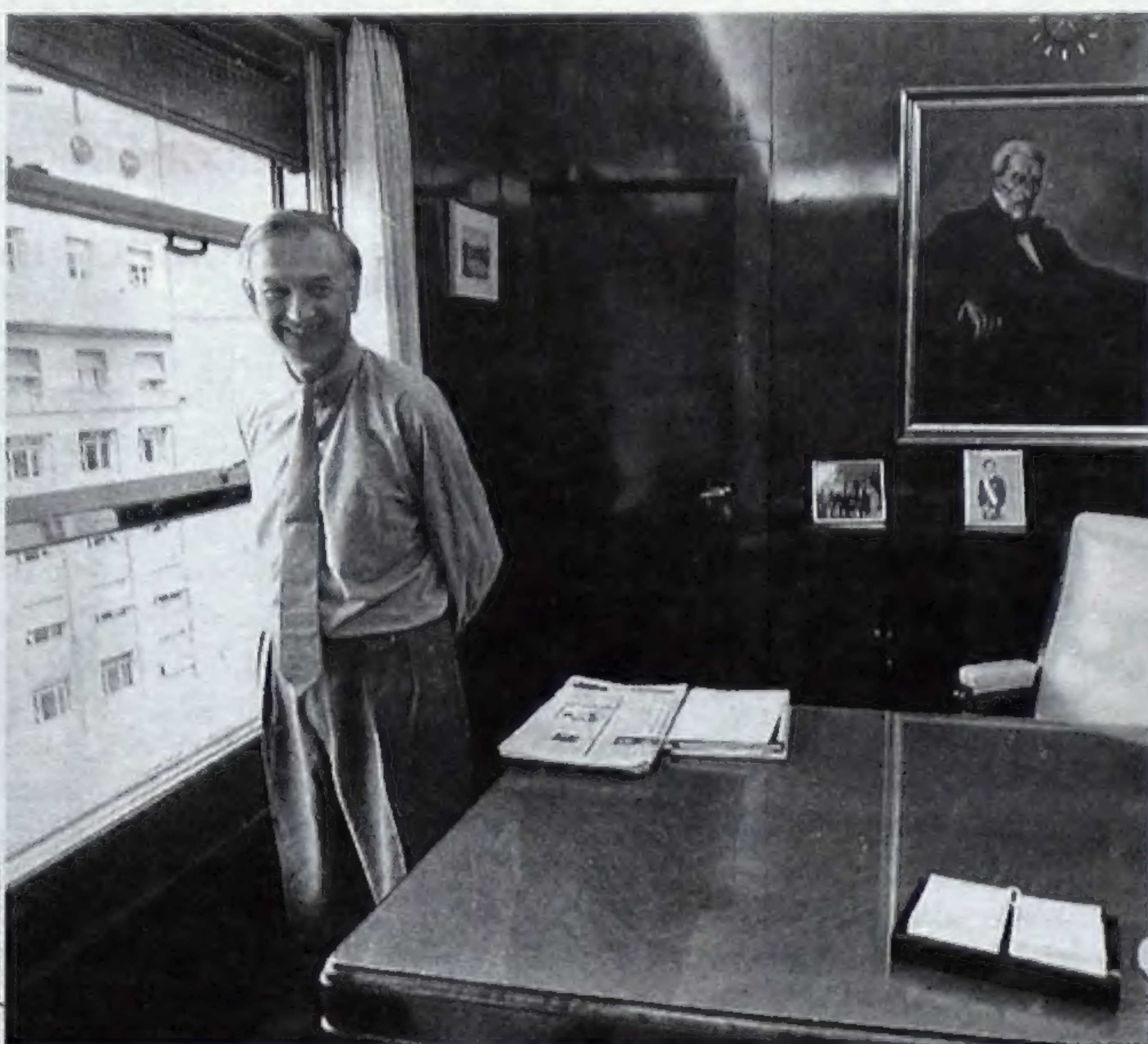
Roberto Monti, presidente de YPF

A la petrolera YPF, la mayor empresa del país, la crisis le significó tener que aplicar un drástico plan de ajuste en sus inversiones, pero también le abrió una excelente oportunidad para hacer negocios. "En los últimos quince meses, no hemos hecho compras sustanciales, pero hoy podemos comprar por la mitad del valor, es una buena oportunidad y estamos investigando las posibilidades de adquirir reservas (yacimientos) a bajo precio", manifestó a Cash Roberto Monti, presidente de la compañía.

"Esta crisis de la baja en el precio del crudo comenzó a fines del año pasado", recordó Monti. "La veíamos venir, porque pese a que teníamos una proyección del precio del barril de 19,50 dólares para 1998 (hoy está por debajo de los 13 dólares), rápidamente nos dimos cuenta cómo venía la mano, con la producción de la OPEP (cartel de los principales productores) subiendo un 10 por ciento y con la crisis de Asia, la región de más fuerte crecimiento hasta entonces en el mundo".

La decisión de los conductores de YPF fue aplicar políticas de ajuste en sus costos, que se tradujo en la contracción de los planes de inversión para el año de 1940 millones de dólares inicialmente proyectados a 1600 millones, reducción de la cantidad de pozos perforados (en el primer semestre resultó un 38 por ciento inferior a la del mismo período de 1997) y el cambio en el plan de exportacio-

"Hay ajustes pero también chances"



Alejandro Ardan

nes en favor de los productos refinados. "Por supuesto, esta crisis impactó nuestros planes estratégicos—respondió a Cash—, pero afectamos los rubros de corto plazo, a los planes de largo plazo no los hemos tocado".

"Las exportaciones de crudo cayeron este año en un 11 por ciento

en volumen, pero no por disminución en la producción, sino porque retuvimos más para procesar", explicó Monti. Las ventas externas de productos elaborados (gasolinas, nafta y gasoil) aumentaron, en cambio, en un 53 por ciento en volumen en los primeros seis meses del año.

"No me siento orgulloso por los

ajustes que debimos hacer, pero estamos contentos con los resultados", evaluó el máximo ejecutivo de YPF ante este diario. Instalado en la presidencia de la compañía desde hace quince meses, Monti estimó que la prudente política ("no diría conservadora", aclaró) de inversiones le permite hoy gozar de un bajo coeficiente de endeudamiento. "La proporción entre deuda y patrimonio de la compañía está en el 38 por ciento, que está más bien por debajo de las petroleras internacionales", informó.

A su vez, señaló que esta característica lo ubica hoy en una situación diametralmente opuesta al común de las empresas en el país. "Los bancos nos están buscando para prestarnos", señaló. E YPF no dejará pasar la oportunidad. "Con

Pichinchas: "Estamos en situación excelente para salir a adquirir yacimientos a bajo precio, podemos comprar a la mitad de lo que nos hubiera costado antes".

este precio del crudo, muchas empresas están en dificultades para mantener sus activos —apuntó—. Vamos a otear el panorama, porque estamos en situación excelente para salir a adquirir reservas a bajo precio. Hoy podemos comprar a la mitad de lo que nos hubiera costado hace poco más de un año".

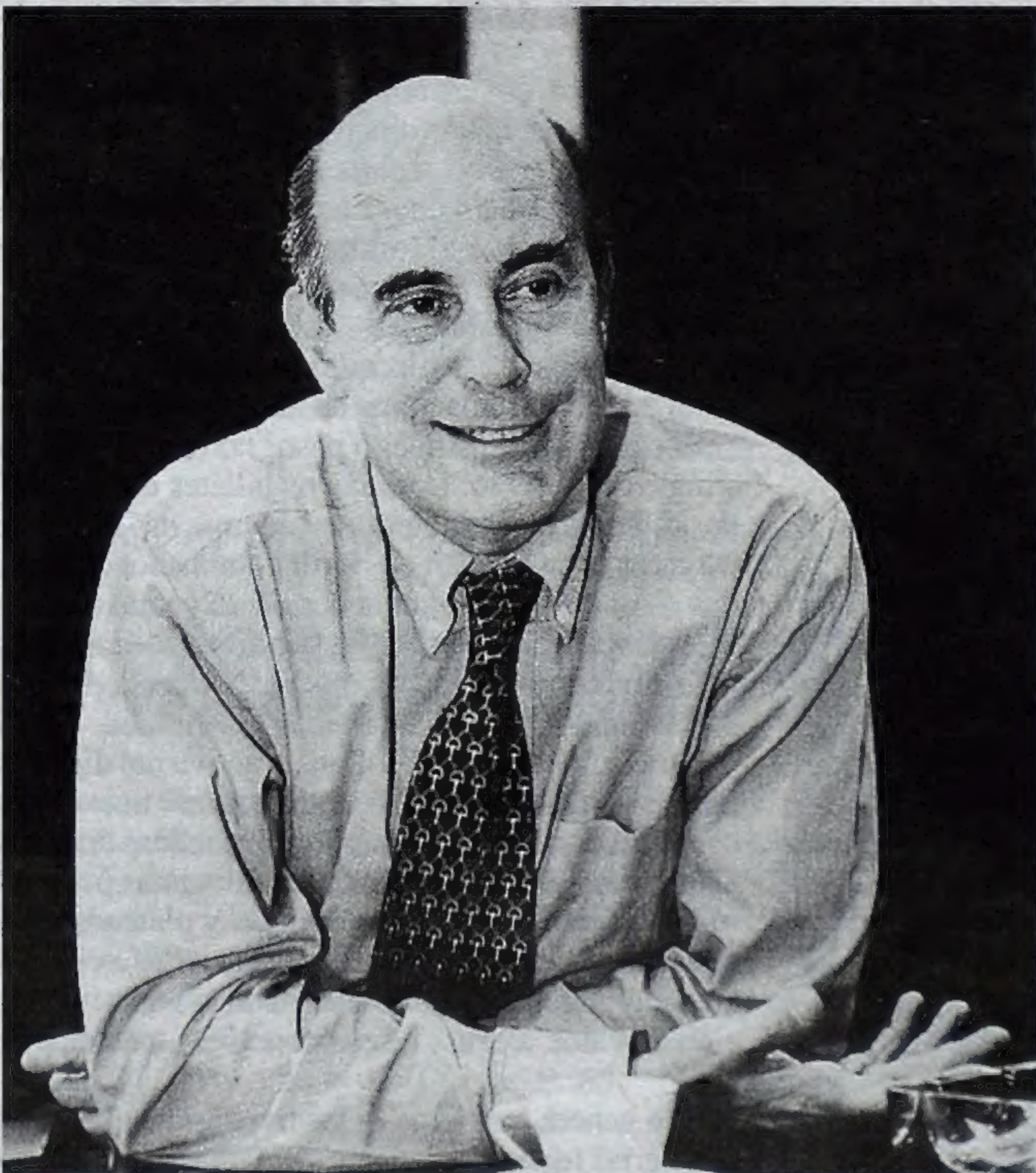
Andrés Truppel, director de Siemens

"Hasta hace menos de un mes, veníamos cumpliendo el plan de crecimiento anual que nos habíamos trazado, incluso con proyecciones corregidas hacia arriba; pero en las últimas dos semanas cambió todo fuertemente." Andrés Truppel, director ejecutivo de Siemens Argentina, describió la variación del escenario a partir de la explosión financiera que desató la devaluación y moratoria unilateral de la deuda en Rusia. "Hay una contracción muy fuerte del crédito, y vemos como resultado una retracción en las cobranzas", expresó en una entrevista con Cash.

"La proyección de negocios en productos (componentes y equipamiento eléctricos) venía con un crecimiento sostenido, más que nada por impulso del sector de la construcción, que era el motor", explicó Truppel. "Ello nos había llevado a proyectar para el año que viene —agregó— un fuerte aumento en los productos relacionados con la construcción, y además por el crecimiento esperado en la infraestructura en telecomunicaciones a partir de la desregulación del mercado y la presencia de nuevos jugadores".

Sin embargo, subrayó de inmediato que "ésta era la proyección hasta hace treinta días". El cambio de actitud de los bancos cam-

"Cambió todo en apenas dos semanas"



Sandra Carlazzo

bió el clima de los negocios. "Operaciones importantes, en las cuales la ingeniería financiera estaba a nuestro cargo, se nos cayeron", comentó. "La respuesta de los bancos es que, por ahora, hay que esperar, y después veremos".

La retracción del crédito bancario se reflejó rápidamente en la operatoria comercial, según señaló Truppel a este diario. "Hay una contracción de las cobranzas muy fuerte. Hasta hace un mes, observábamos cierto atraso en los pagos, pero nada grave. Hoy la demora nos obliga a replantear la proyección del capital de trabajo necesario que teníamos para los próximos tres meses. Si antes calculábamos que era del orden de 70 millones de pesos, hoy estamos un 30 ó 35 por ciento arriba, cerca de los 100 millones", manifestó. "Y a un costo más alto del dinero, esta situación golpea los resultados", agregó.

En cuanto a las decisiones de inversión de la empresa, el responsable económico-financiero de Siemens expresó que "todavía es prematuro cambiar decisiones, pero hay un componente psicológico que influye, que hace que automáticamente uno prefiera repensar y esperar. La disposición a tomar riesgo cambia, y eso pesa a la hora de decidir si se le va a dar un crédito comercial al cliente".

Por sólo **\$15** acelere la marcha de su **comercio**. Adhiérase a **BM555**, la nueva cuenta del BMLP. Ninguna puede superarla.



Banco Municipal de La Plata
EL BANCO DE LA REGION

Tte. Gral. Juan Domingo Perón 332
Tels.: 331-6696 / 345-0288 Fax: 343-2199

Para empezar a debatir

En esta obra no hay preguntas ni respuestas sobre cómo debió ser la política económica, sino explicaciones de por qué fue como fue.

Por Marcelo Matellanes

Con excepcional cuidado, la colección Sociedad Económica de Ariel, miembro del Grupo Editorial Planeta, acaba de lanzar el libro *El ciclo de la ilusión y el desencanto, Un siglo de políticas económicas argentinas* del economista Pablo Gerchunoff y el joven Lucas Llach. Esta obra, que es mucho más y mucho menos a la vez que una investigación, fue realizada en el ámbito intelectual del Instituto Torcuato Di Tella.

Para decirlo de una vez y por todas, la publicación de esta obra no puede sino merecer la celebración por parte del más variado público, desde el lector común hasta la academia. Una de las razones, de inusual, casi excepcional ocurrencia, es *l'esprit de finesse* que exhibe el texto en su estilo, lenguaje, cuidado estético. En cuanto a sus contenidos, se puede anticipar después de estos auspicios, luego de pasadas las primeras páginas, el par de ilusión/desencanto con que los autores titulan su producción.

En una misma página se encuentran las razones de la ilusión, que se funda en la intencionalidad primera de los autores: "... nos atrajo

el hecho de que al analizar la historia de la política económica debían realizarse elementos—que unos llamarían estructurales y otros de historia política y de las ideas—que en la historia económica en sentido estricto tienen habitualmente un papel menor". En lo que respecta al desencanto que, ahora sí en sentido estricto, provoca este libro se refiere a la constatación de no haber estado a la altura de esa intencionalidad: "En las páginas que siguen (...) no hay preguntas ni respuestas acerca de cómo debió haber sido la política económica, sino explicaciones e hipótesis de por qué fue como fue".

Es precisamente allí, aunque de manera variable a lo largo del texto (que abarca el análisis de las políticas económicas desde 1880 hasta la década actual), aunque cada vez más patente a medida que el polvo de la historia se va haciendo heridas recientemente abiertas, que los autores son tímidos en la explicitación desnuda de lo que ellos llaman uno de los determinantes de las políticas económicas. Esto es, "las situaciones institucionales y de poder...". Para ser más claros aún, la inacabada revisión de la historia de las políticas económicas como expre-



sión de lo que son esencialmente: opciones políticas.

Por otra parte y en lo más económico, se destaca el énfasis puesto en los equilibrios o desequilibrios de corto plazo, en el análisis de los cuales los autores sobresalen. Pero se hace presente aquí, nuevamente, algo que parece ser una carencia constitutiva de cierta corriente de pensamiento económico local. Esto es, salir de los imperativos del corto plazo, y sin subestimarlos, repasar las modalidades históricas de su resolución a la luz del contenido (o ausencia) de gradientes industrializantes, estratégicos y sustentables de esas salidas de crisis.

Por el contrario, y en materia de las privatizaciones de la era Menem, cuesta explicar que ante tan vasta literatura académica, a la cual ha contribuido por demás potentemente al menos uno de los autores, sólo pueda decirse: "Empujada por las circunstancias", la venta de empresas estatales iniciada en 1989 fue un proceso único en el mundo por su intensidad y rapidez". Y más adelante, rayando la provocación, (...) el núcleo duro de las políticas que marcaron ese período (1989-1993) no son, prácticamente, motivo de discordia. Por el contrario, forman parte de un trabajoso consenso de época".

Los autores cierran su prolijo trabajo con un inventario de las fragilidades de la actual configuración económica argentina. Entre ellas se desarrollan fundamentadas críticas respecto del actual perfil productivo, la exposición del país a crisis de origen externo, la deficiencia de ahorro a largo plazo, etc. Entre otras adver-

Análisis: En lo más económico, se destaca el énfasis puesto en los equilibrios o desequilibrios de corto plazo, análisis de los cuales los autores sobresalen.

tencias, los autores destacan que "(...) la viabilidad de una coexistencia pacífica entre el tipo de cambio real que resultó del Plan de Convertibilidad y la balanza comercial argentina no está garantizada".

Es dentro de estas advertencias que Pablo Gerchunoff y Lucas Llach rozan una temática que de haber sido más presente hubiera aumentado la potencia de este texto: "Y como cuestión casi extra-económica, sigue sin quedar claro si acaso el fuerte influjo de inversiones cada vez que las condiciones lo permiten no es—como se sugiere desde hace décadas—un signo de debilidad de la clase empresaria local (...)".

Ese tema, esencial si los hay, seguirá, a pesar de esta valiosa obra, estando poco claro. Hasta que el devenir económico argentino actual lo imponga tal vez crudamente, una vez más.

Los consejos de
"Siem"

La economista preferida habla del impacto de la crisis en el empleo y el ingreso de la clase media.

Por Maximiliano Montenegro

Carola Pessino, secretaria de Equidad Fiscal y asesora dilecta de Roque Fernández en temas sociales, cuenta en esta entrevista con *Cash* los consejos que ella misma brinda cotidianamente para enfrentar la crisis. En general es optimista, pero a los obreros de la construcción les recomienda que, si pueden, empiecen a ahorrar. En cambio, asegura que "un profesor universitario no tiene sentido que se ponga a ahorrar".

—¿La crisis internacional puede afectar la creación de empleos?

—Si y sólo si se convierte en una crisis como la del tequila, que afectó a los bancos, la tasa de interés subió mucho y entramos en recesión. No parece que ello vaya a suceder ahora. Argentina es uno de los países más fuertes del mundo desde el punto de vista de sus fundamentos económicos. Argentina está hoy mejor que Chile en sus indicadores macroeconómicos. Sólo si Estados Unidos se cae podríamos sufrir.

—¿Si devalúa Brasil no cree que habría recesión en Argentina?

—Podría haber algún impacto en el sector automotor, que cada vez es menos mano de obra intensivo. Pero las exportaciones de commodities las podríamos trasladar a otros países. No habría un impacto demasiado grande.

—Las encuestas del Ministerio de Trabajo revelan que el empleo está estancado, ¿por qué?

—Hay que guiarse por la encuesta de hogares del INDEC, que muestra una creación de 200 mil puestos de trabajo a mayo último. De todos modos, así como el gran crecimiento del empleo el año pasado fue gracias a la rebaja de aportes patronales del '96, para seguir disminuyendo la desocupación es fundamental seguir reduciéndolos con la reforma tributaria.

—Carlos Rodríguez (el ex viceministro de Economía de Roque) dice que si la reforma laboral elimina los contratos promovidos por la desocupación va a subir al 14 por

Por Jorge Schvarzer

MONEDA TRUCHA

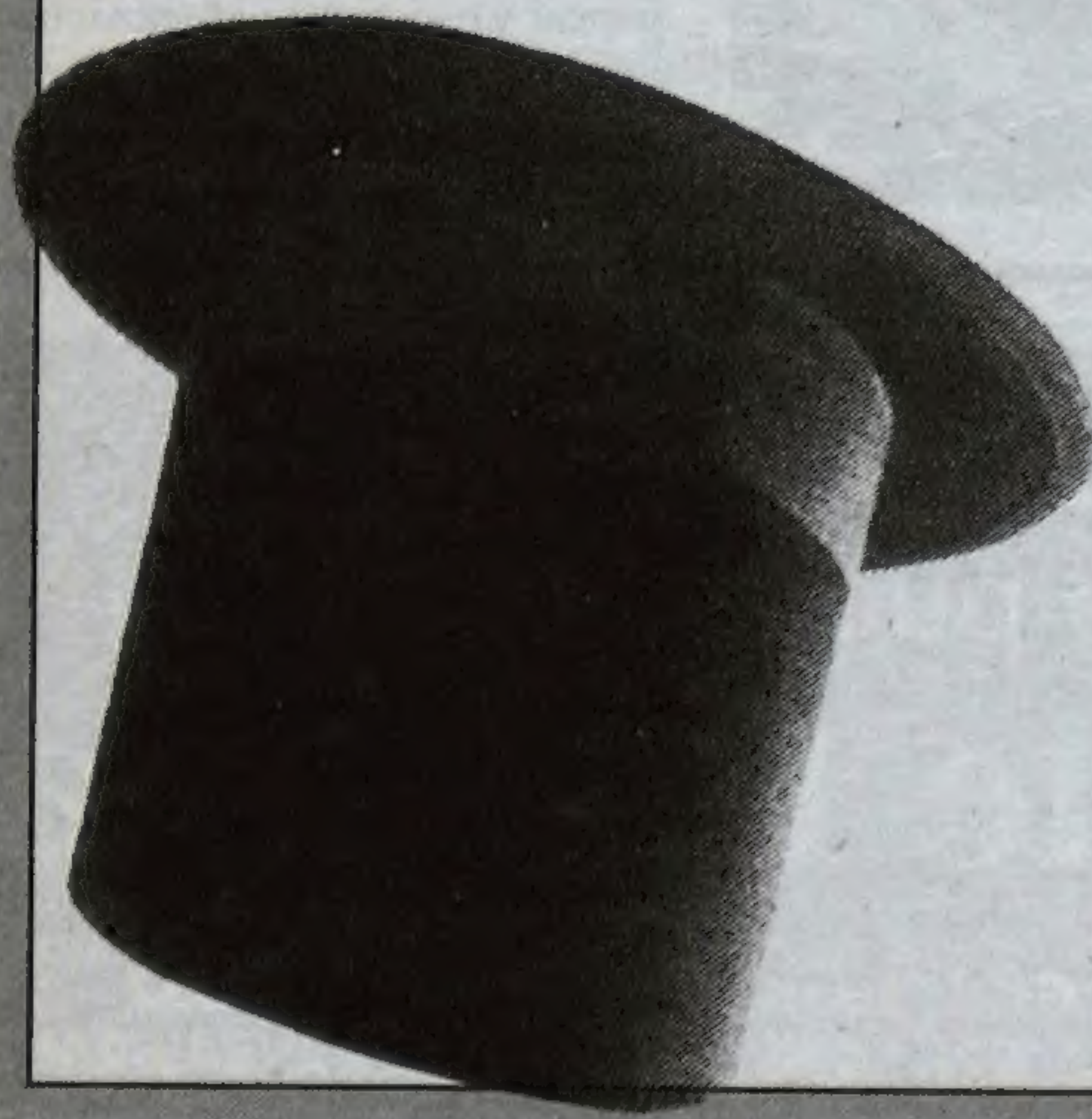
El Plan de Convertibilidad logró un milagro: que la moneda local tuviera un valor estable, tanto respecto a su capacidad adquisitiva en el mercado interno como referida al dólar norteamericano. Luego de tantos años de elevada inflación, ese solo resultado bastó para reconocer los méritos del Plan y para que la moneda volviera a circular. Luego, el cambio de australes a pesos terminó de definir esa moneda estable, que se mantiene hasta ahora como medio de circulación y de transacciones económicas.

El cambio de australes a pesos no fue simple pese a lo simple del cambio. Los nuevos billetes exhibieron diseños diferentes a los anteriores (además de la resta de cuatro ceros) y hasta aparecieron denominaciones nunca usadas en el país, como monedas de 25 centavos y papeles de dos pesos. Aun así, los argentinos se adaptaron rápido a esos cambios, tanto por su experiencia previa como por su disposición a gozar de la estabilidad. Pero la experiencia no terminó allí. Con un activismo digno de mejor causa, la autoridad monetaria lanzó nuevos billetes, con diseños diferentes y series de monedas distintas a las anteriores. Hoy circulan monedas distintas pero del mismo valor nominal; las hay doradas y plateadas, una con el escudo nacional y otras referidas al Mercosur. También circulan billetes diferentes con la misma denominación de valor, a causa de esa obsesiva manía por el cambio.

Ello genera problemas a los turistas que llegan a nuestras tierras (que, a veces, son estafados con billetes ya sin valor de la era de la inflación que figuran como pesos). Y más aún, los propios argentinos se enfrentan a no pocas dificultades para reconocer su moneda ante tantos cambios, y terminan dando por buena la que reciben. Las posibilidades de monedas truchas, como las que surgieron con la efigie de un presidente, son tan altas como peligrosas.

El valor de la moneda debe ser cuidado por la política económica, porque la estabilidad de aquélla es un valor público. El mismo cuidado debe extenderse a la expresión material de la moneda. El descuido o la improvisación generan billetes poco conocidos y poco confiables, que pueden ser tan deletéreos para el sistema económico como aquellos papeles de valor deteriorado por la continua inflación.

FALCIAS
ECONOMICAS



LIBROS

Para empezar a debatir

En esta obra no hay preguntas ni respuestas sobre cómo debió ser la política económica, sino explicaciones de por qué fue como fue.

Por Marcelo Matellanes

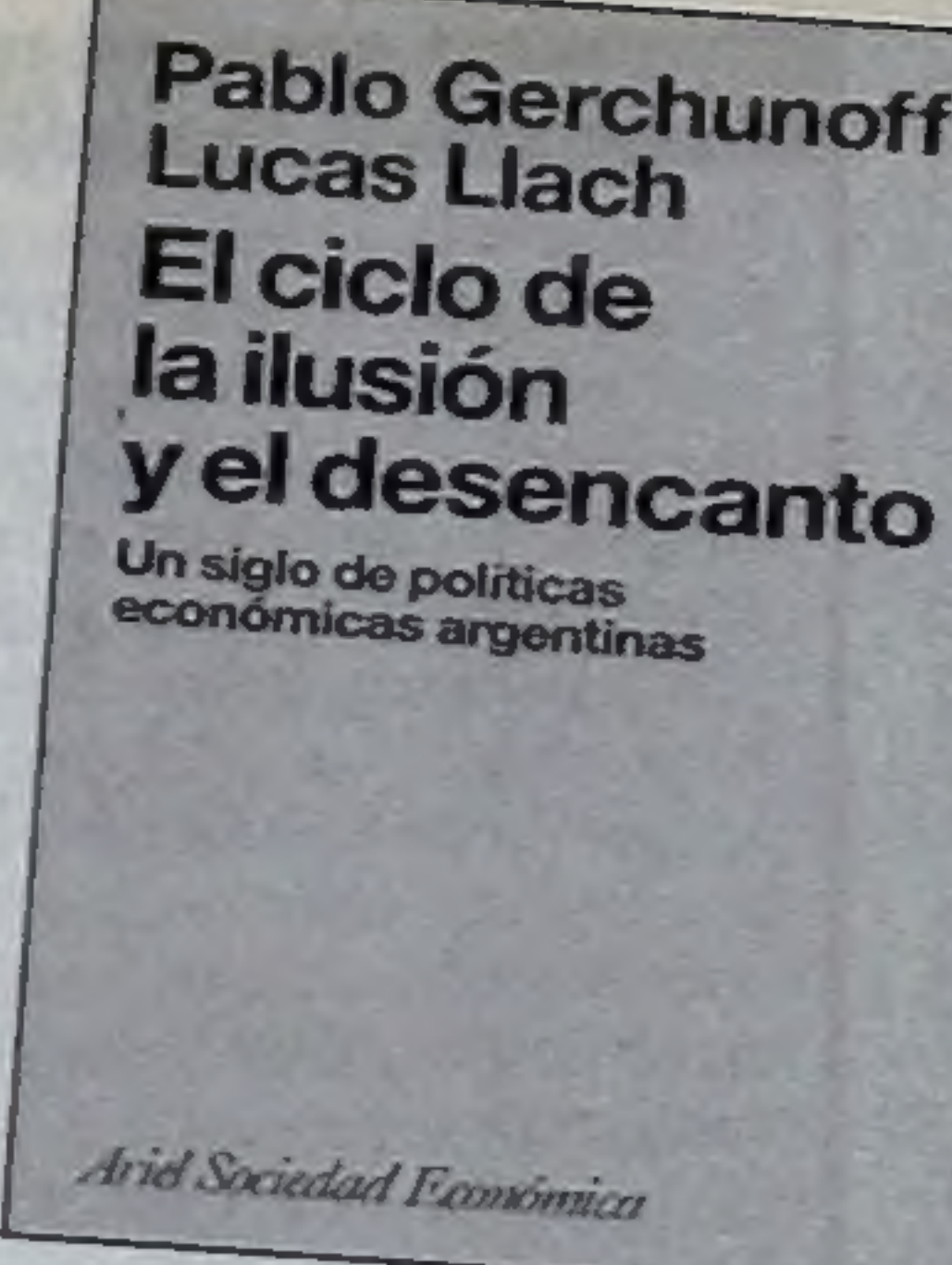
Con excepcional cuidado, la colección Sociedad Económica de Ariel, miembro del Grupo Editorial Planeta, acaba de lanzar el libro *El ciclo de la ilusión y el desencanto. Un siglo de políticas económicas argentinas* del economista Pablo Gerchunoff y el joven Lucas Llach. Esta obra, que es mucho más y mucho menos a la vez que una investigación, fue realizada en el ámbito intelectual del Instituto Torcuato Di Tella.

Para decirlo de una vez y por todas, la publicación de esta obra no puede sino merecer la celebración por parte del más variado público, desde el lector común hasta la academia. Una de las razones, de inusual, casi excepcional ocurrencia, es *l'esprit de finesse* que exhibe el texto en su estilo, lenguaje, cuidado estético. En cuanto a sus contenidos, se puede anticipar después de estos auspicios, luego de pasadas las primeras páginas, el par de ilusión/desencanto con que los autores titulan su producción.

En una misma página se encuentran las razones de la ilusión, que se funda en la intencionalidad primera de los autores: "... nos atrajo

el hecho de que al analizar la historia de la política económica debían realizarse elementos—que unos llamarían estructurales y otros de historia política y de las ideas—que en la historia económica en sentido estricto tienen habitualmente un papel menor". En lo que respecta al desencanto que, ahora sí en sentido estricto, provoca este libro se refiere a la constatación de no haber estado a la altura de esa intencionalidad: "En las páginas que siguen (...) no hay preguntas ni respuestas acerca de cómo debió haber sido la política económica, sino explicaciones e hipótesis de por qué fue como fue".

Es precisamente allí, aunque de manera variable a lo largo del texto (que abarca el análisis de las políticas económicas desde 1880 hasta la década actual), aunque cada vez más patente a medida que el polvo de la historia se va haciendo heridas recientemente abiertas, que los autores son tímidos en la explicitación desnuda de lo que ellos llaman uno de los determinantes de las políticas económicas. Esto es, "las situaciones institucionales y de poder...". Para ser más claros aún, la inacabada revisión de la historia de las políticas económicas como expre-



sión de lo que son esencialmente: *opciones políticas*.

Por otra parte y en lo más económico, se destaca el énfasis puesto en los equilibrios o desequilibrios de corto plazo, en el análisis de los cuales los autores sobresalen. Pero se hace presente aquí, nuevamente, algo que pareció ser una carencia constitutiva de cierta corriente de pensamiento económico local. Esto es, salir de los imperativos del corto plazo, y sin subestimarlos, repasar las modalidades históricas de su resolución a la luz del contenido (o ausencia) de gradientes industrializantes, estratégicos y sustentables de esas salidas de crisis.

Por el contrario, y en materia de las privatizaciones de la era Menem, cuesta explicar que ante tan vasta literatura académica, a la cual ha contribuido por demás potentemente al menos uno de los autores, sólo pueda decirse: "Empujada por las circunstancias, la venta de empresas estatales iniciada en 1989 fue un proceso único en el mundo por su intensidad y rapidez". Y más adelante, rayando la provocación, (...) el núcleo duro de las políticas que marcaron ese período (1989-1993) no son, prácticamente, motivo de discordia. Por el contrario, forman parte de un trabajoso consenso de época".

Los autores cierran su prolijo trabajo con un inventario de las fragilidades de la actual configuración económica argentina. Entre ellas se desarrollan fundamentadas críticas respecto del actual perfil productivo, la exposición del país a crisis de origen externo, la deficiencia de ahorro a largo plazo, etc. Entre otras adver-

Las encuestas del Ministerio de Trabajo revelan que el empleo está estancado, ¿por qué? Hay que guiarse por la encuesta de hogares del INDEC, que muestra una creación de 200 mil puestos de trabajo a mayo último. De todos modos, así como el gran crecimiento del empleo el año pasado fue gracias a la rebaja de aportes patronales del '96, para seguir disminuyendo la desocupación es fundamental seguir reduciéndolos con la reforma tributaria.

Carlos Rodríguez (el ex viceministro de Economía de Roque) dice que si la reforma laboral elimina los contratos promovidos la desocupación va a subir al 14 por

tencias, los autores destacan que "(...) la viabilidad de una coexistencia pacífica entre el tipo de cambio real que resultó del Plan de Convertibilidad y la balanza comercial argentina no está garantizada".

Es dentro de estas advertencias que Pablo Gerchunoff y Lucas Llach rozan una temática que de haber sido más presente hubiera aumentado la potencia de este texto: "Y como cuestión casi extra-económica, sigue sin quedar claro si acaso el fuerte influjo de inversiones cada vez que las condiciones lo permiten no es—como se sugiere desde hace décadas—un signo de debilidad de la clase empresarial local (...)"

Ese tema, esencial si los hay, seguirá, a pesar de esta valiosa obra, estando poco claro. Hasta que el devenir económico argentino actual lo imponga tal vez crudamente, una vez más.

Los consejos de Carola Pessino para enfrentar la crisis internacional

"Siempre es bueno ahorrar"

La economista preferida de Roque Fernández habla del impacto de la crisis sobre el empleo y el ingreso de los argentinos.

Por Maximiliano Montenegro

Carola Pessino, secretaria de Equidad Fiscal y asesora dilecta de Roque Fernández en temas sociales, cuenta en esta entrevista con *Cash* los consejos que ella misma brinda cotidianamente para enfrentar la crisis. En general es optimista, pero a los obreros de la construcción les recomienda que, si pueden, empecen a ahorrar. En cambio, asegura que "un profesor universitario no tiene sentido que se ponga a ahorrar".

—¿La crisis internacional puede afectar la creación de empleos?

—Si y sólo si se convierte en una crisis como la del tequila, que afectó a los bancos, la tasa de interés subió mucho y entramos en recesión. No parece que ello vaya a suceder ahora. Argentina es uno de los países más fuertes del mundo desde el punto de vista de sus fundamentos económicos. Argentina está hoy mejor que Chile en sus indicadores macroeconómicos. Sólo si Estados Unidos se cae podríamos sufrir.

—¿Si devaluá Brasil no cree que habría recesión en Argentina?

—Podría haber algún impacto en el sector automotor, que cada vez es menos mano de obra intensivo. Pero las exportaciones de commodities las podríamos trasladar a otros países. No habría un impacto demasiado grande.

—Las encuestas del Ministerio de Trabajo revelan que el empleo está estancado, ¿por qué?

—Hay que guiarse por la encuesta de hogares del INDEC, que muestra una creación de 200 mil puestos de trabajo a mayo último. De todos modos, así como el gran crecimiento del empleo el año pasado fue gracias a la rebaja de aportes patronales del '96, para seguir disminuyendo la desocupación es fundamental seguir reduciéndolos con la reforma tributaria.

—Carlos Rodríguez (el ex viceministro de Economía de Roque) dice que si la reforma laboral elimina los contratos promovidos la desocupación va a subir al 14 por

ciento o más hacia fines del '99. —No tenemos datos de cuánta gente hay con contratos promovidos. La idea era cambiarlos por contratos menos rígidos para toda la población. Si se da ese cambio, en principio no habría problema. Si se hace a cambio de nada, estoy de acuerdo con el diagnóstico de que aumentaría el desempleo. Por eso es clave, al mismo tiempo, bajar los aportes patronales con la reforma tributaria.

—¿Si se dan las dos reformas a la vez (laboral y tributaria) la desocupación podría estar en un dígito hacia fines del año próximo, como prometió Menem?

—No sé si llegamos para fines del '99. Pero bajaría siempre que no se profundice la crisis internacional.

—¿A nivel del presupuesto familiar, está de acuerdo con el consejo de que hay que gastar menos y ahorrar más frente a la crisis, como le sugirió a su esposa el economista de FIEL Abel Viglione?

—Cada familia debe evaluar cuán seguro está en su trabajo y qué perspectivas tienen los ingresos del grupo familiar. Si ven que están en un trabajo incierto, lo más lógico es que se pongan a ahorrar para afrontar cualquier tipo de crisis. Ahora, hay gente que está en un trabajo que sabe que, con o sin crisis, la empresa reporta ganancias e invierte, y entonces no tiene sentido preocuparse.

—O sea que el negocio de FIEL debe andar mal, porque Viglione está preocupado.

—Lo que quiso decir Abel es que cuando hay incertidumbre es lógico que la gente en promedio ahorre más. Pero a mí me gusta ver sector por sector. El que es obrero de la construcción probablemente tenga que preocuparse. El empleo en este sector es muy volátil ante las fluctuaciones económicas.

—Pero hay otras actividades, como un profesor universitario, que en general una crisis de este tipo no lo afecta. Así que ¿para qué se va a poner a ahorrar? Es una persona con mucho capital humano, que sabe que su sueldo, por ahí charlando con el empleador, puede ser más alto. Pero acepta no tener aumentos en los buenos tiempos para que en malos tiempos tampoco le bajen el sueldo.

—Una persona que es empleada pública, ¿tiene que preocuparse?

—Depende. Porque si hay recortes presupuestarios, a veces a los empleados públicos hay que bajarle los salarios. Pero para cualquier sector, en caso que la empresa sienta el cimbronazo, es evidente que primero van a despedir a gente con menos capital humano y que estén trabajando hace menos tiempo. Hay características que uno puede tener en cuenta: si está a prueba o no, o si considera a su empresa sólida o no. No sé qué hace usted que trabaja en un diario, mire lo que pasó con *Perfil*.

—¿Qué le preocupa la gente en estos días de crisis?

—Mucha gente me consulta. Cuando voy a la peluquería, por ejemplo, me preguntan ¿qué hago con el crédito? Yo lo primero que

Peluquería: "Cuando voy a la peluquería me preguntan '¿qué hago con el crédito?' Yo les digo: 'no te hagas problema porque si esto tiene algún impacto será transitorio'".

—Siempre hay que tratar de ahorrar... —¿Qué hace usted en su casa frente a la crisis? —En casa, si preveo incertidumbre, trato de aprovechar el tiempo libre para trabajar más, o hacer cambios, o incorporar a otros miembros del hogar como aportantes al presupuesto familiar, para poder juntar algún pozo de ahorro. Pero en este momento no hago este tipo de recomendación porque no preveo un gran problema para los sectores más bajos.

—Cuando le preguntan los amigos: estoy por sacar un crédito hipotecario, me quiero comprar un auto, ¿te parece que este es momento? ¿Usted qué responde?

—Si la economía se enfriá no le parece que los contratos promovidos, que no pagan indemnizaciones por despido, van a potenciar la expulsión de mano de obra de las empresas?

—Un contrato promovido pudo haber generado empleo que de otra manera no se hubiese creado. Así que la pregunta es complicada, porque ahora esta gente podría estar desocupada.

—Pero hay otras actividades, como un profesor universitario, que en general una crisis de este tipo no lo afecta. Así que ¿para qué se va a poner a ahorrar? Es una persona con mucho capital humano, que sabe que su sueldo, por ahí charlando con el empleador, puede ser más alto. Pero acepta no tener aumentos en los buenos tiempos para que en malos tiempos tampoco le bajen el sueldo.

—Una persona que es empleada pública, ¿tiene que preocuparse?

—Depende. Porque si hay recortes presupuestarios, a veces a los empleados públicos hay que bajarle los salarios. Pero para cualquier sector, en caso que la empresa sienta el cimbronazo, es evidente que primero van a despedir a gente con menos capital humano y que estén trabajando hace menos tiempo. Hay características que uno puede tener en cuenta: si está a prueba o no, o si considera a su empresa sólida o no. No sé qué hace usted que trabaja en un diario, mire lo que pasó con *Perfil*.

—¿Qué le preocupa la gente en estos días de crisis?

—Mucha gente me consulta. Cuando voy a la peluquería, por ejemplo, me preguntan ¿qué hago con el crédito? Yo lo primero que



Secretaria de Equidad Fiscal de la Jefatura de Gabinete, Carola Pessino.

"Este modelo desconcentró la riqueza. Los pobres y la clase media son los que más ganaron con Menem."

les digo: tu trabajo cómo está. Si me responden ando bárbaro, ahí nomás les digo, entonces, no te hagas problemas porque si esto tiene algún impacto va a ser transitorio. Un autónomo, por caso, puede tener una caída transitoria de sus ingresos y luego recuperarlos. Ahora, si me pregunta alguien que trabaja en un sector muy volátil le digo, viejo, mejor ahorra.

—Si la economía se enfriá no le parece que los contratos promovidos, que no pagan indemnizaciones por despido, van a potenciar la expulsión de mano de obra de las empresas?

—Un contrato promovido pudo haber generado empleo que de otra manera no se hubiese creado. Así que la pregunta es complicada, porque ahora esta gente podría estar desocupada.

—Pero hay otras actividades, como un profesor universitario, que en general una crisis de este tipo no lo afecta. Así que ¿para qué se va a poner a ahorrar? Es una persona con mucho capital humano, que sabe que su sueldo, por ahí charlando con el empleador, puede ser más alto. Pero acepta no tener aumentos en los buenos tiempos para que en malos tiempos tampoco le bajen el sueldo.

—Una persona que es empleada pública, ¿tiene que preocuparse?

—Depende. Porque si hay recortes presupuestarios, a veces a los empleados públicos hay que bajarle los salarios. Pero para cualquier sector, en caso que la empresa sienta el cimbronazo, es evidente que primero van a despedir a gente con menos capital humano y que estén trabajando hace menos tiempo. Hay características que uno puede tener en cuenta: si está a prueba o no, o si considera a su empresa sólida o no. No sé qué hace usted que trabaja en un diario, mire lo que pasó con *Perfil*.

—¿Qué le preocupa la gente en estos días de crisis?

—Mucha gente me consulta. Cuando voy a la peluquería, por ejemplo, me preguntan ¿qué hago con el crédito? Yo lo primero que

—La última encuesta de mayo del INDEC muestra que el ingreso sigue concentrándose: en 1991, el 10 por ciento más rico ganaba 15 veces más que el 10 por ciento más pobre, el año pasado 23 veces más y en mayo ya ganaba 24 veces más.

—Lo importante no es sólo la distribución del ingreso sino cuánto gana cada grupo. Aun si el rico se lleva un poco más de la torta que el pobre, puede darse que la situación del pobre y el rico hayan mejorado simultáneamente sus ingresos. Hoy están mejor tanto los pobres como los ricos. Solo si se introduce en el análisis el concepto de la envidia se puede demostrar que hay un sector que está peor. Es decir, habría que sostener la idea de que yo sólo estoy mejor si relativamente estoy mejor que los otros. Esta idea no tiene sentido.

—Pero aumentó la desigualdad desde el '91 y a partir de fines del '94 caen fuertemente los ingresos

de los sectores bajos mientras suben los del grupo más alto.

—1991 no es una buena base. Porque todos los cambios que introdujo el modelo empiezan en el año '89. Los números del '91 ya son resultado de este modelo y no tiene, entonces, sentido compararlo con lo que pasó durante el peor momento de la crisis del Tequila. Hay que medir desde el '88 o el '89. Entre octubre del '89 y mayo del '98, el ingreso real del sector medio creció un 55 por ciento, el de los pobres un 47 por ciento y el de los ricos un 37 por ciento.

—El año '89 fue muy atípico como para tomarlo de base: fue el año de la hiperinflación.

—Incluso antes del '89 la realidad en las calles era terrible. Yo empecé a estudiar el tema de la distribución del ingreso cuando me golpeó ver gente por la calle buscando comida. Nunca antes había visto algo así.

—A Roque Fernández, cuando le

Lista a jugar con Palito

—¿Su productividad sigue en aumento en el gobierno o es decreciente, como dijo Carlos Rodríguez antes de irse?

—No, no es mi caso. Mi productividad está en aumento. Algunos temas no salen como uno hubiera querido, pero tengo todo el apoyo en la Jefatura y de mucha gente también en las Cámaras. El mes pasado se firmó el decreto para crear la base de información pública, y estoy trabajando mucho con la cuestión de la coparticipación de impuestos. La verdad es que me siento orgullosa de estar en el gobierno. Antes, toda mi actividad era académica: yo proponía cosas en *papers*, pero por ahí estaban desconectados de la realidad de todos los días. Que algunas cosas salgan y otras no, por decisión del pueblo, me pone muy contenta.

—¿Se ve haciendo campaña electoral con Palito Ortega?

—A alguien que crea en las bondades de todo lo que ha hecho Menem, continúe y profundice el modelo, lo acompañaría. Porque yo me siento comprometida con este proyecto, para que la gente esté cada día mejor. No haría campaña a nivel de una tribuna, pero sí a nivel técnico.

—¿La llamó Ortega para integrar sus cuadros técnicos?

—No. Pero si me llamara no tendría problemas en aceptar.

Pessino no cree que haya empeorado la distribución del ingreso

"Se desconcentró la riqueza"

preguntan por el tema, dice que no está mal que se concentre el ingreso y lo fundamente. Pero usted ni siquiera admite que hay una mayor concentración.

—La mayor concentración ocurrió durante la década pasada. Este modelo desconcentró la riqueza. Si hubo un aumento de la desigualdad durante el Tequila, aunque no comparado con el '88 o el '89. Llegar a cero de pobreza es imposible, pero vamos en camino de un nivel razonable.

—Hoy uno de cada cuatro personas del Gran Buenos Aires vive bajo la línea de pobreza. No parece un nivel razonable para un país que, en la versión oficial, está a las puertas del Primer Mundo.

—En Estados Unidos la pobreza alcanza al 14 por ciento de los hogares. En Argentina es del 24 por ciento de las personas, pero el 17 por ciento de los hogares. No estamos muy lejos.

—Hoy uno de cada cuatro personas del Gran Buenos Aires vive bajo la línea de pobreza. No parece un nivel razonable para un país que, en la versión oficial, está a las puertas del Primer Mundo.

—En Estados Unidos la pobreza alcanza al 14 por ciento de los hogares. En Argentina es del 24 por ciento de las personas, pero el 17 por ciento de los hogares. No estamos muy lejos.

—Hoy uno de cada cuatro personas del Gran Buenos Aires vive bajo la línea de pobreza. No parece un nivel razonable para un país que, en la versión oficial, está a las puertas del Primer Mundo.

—En Estados Unidos la pobreza alcanza al 14 por ciento de los hogares. En Argentina es del 24 por ciento de las personas, pero el 17 por ciento de los hogares. No estamos muy lejos.

—Hoy uno de cada cuatro personas del Gran Buenos Aires vive bajo la línea de pobreza. No parece un nivel razonable para un país que, en la versión oficial, está a las puertas del Primer Mundo.

—En Estados Unidos la pobreza alcanza al 14 por ciento de los hogares. En Argentina es del 24 por ciento de las personas, pero el 17 por ciento de los hogares. No estamos muy lejos.

—Hoy uno de cada cuatro personas del Gran Buenos Aires vive bajo la línea de pobreza. No parece un nivel razonable para un país que, en la versión oficial, está a las puertas del Primer Mundo.

Por Jorge Schvarzer

MONEDA TRUCHA

El Plan de Convertibilidad logró un milagro: que la moneda local tuviera un valor estable, tanto respecto a su capacidad adquisitiva en el mercado interno como referida al dólar norteamericano. Luego de tantos años de elevada inflación, ese solo resultado bastó para reconocer los méritos del Plan y para que la moneda volviera a circular. Luego, el cambio de australes a pesos terminó de definir esa moneda estable, que se mantiene hasta ahora como medio de circulación y de transacciones económicas.

El cambio de australes a pesos no fue simple pese a lo simple del cambio. Los nuevos billetes exhibieron diseños diferentes a los anteriores (además de la resta de cuatro ceros) y hasta aparecieron denominaciones nunca usadas en el país, como monedas de 25 centavos y papeles de dos pesos. Aun así, los argentinos se adaptaron rápido a esos cambios, tanto por su experiencia previa como por su disposición a gozar de la estabilidad. Pero la experiencia no terminó allí. Con un activismo digno de mejor causa, la autoridad monetaria lanzó nuevos billetes, con diseños diferentes y series de monedas distintas a las anteriores. Hoy circulan monedas distintas pero del mismo valor nominal; las hay doradas y plateadas, una con el escudo nacional y otras referidas al Mercosur. También circulan billetes diferentes con la misma denominación de valor, a causa de esa obsesiva manía por el cambio.

Ello genera problemas a los turistas que llegan a nuestras tierras (que, a veces, son estafados con billetes ya sin valor de la era de la inflación que figuran como pesos). Y más aún, los propios argentinos se enfrentan a no pocas dificultades para reconocer su moneda ante tantos cambios, y terminan dando por buena la que reciben. Las posibilidades de monedas truchas, como las que surgió con la efígie de un presidente, son tan altas como peligrosas.

El valor de la moneda debe ser cuidado por la política económica, porque la estabilidad de aquélla es un valor público. El mismo cuidado debe extenderse a la expresión material de la moneda. El descuido o la improvisación generan billetes poco conocidos y poco confiables, que pueden ser tan deletéreos para el sistema económico como aquellos papeles de valor deteriorado por la continua inflación.



Pre es bueno ahorrar"

a de Roque Fernández
crisis sobre el
los argentinos.

ciento o más hacia fines del '99.

—No tenemos datos de cuánta gente hay con contratos promovidos. La idea era cambiarlos por contratos menos rígidos para toda la población. Si se da ese cambio, en principio no habría problema. Si se hace a cambio de nada, estoy de acuerdo con el diagnóstico de que aumentaría el desempleo. Por eso es clave, al mismo tiempo, bajar los aportes patronales con la reforma tributaria.

—¿Si se dan las dos reformas a la vez (laboral y tributaria) la desocupación podría estar en un dígito hacia fines del año próximo, como prometió Menem?

—No sé si llegamos para fines del '99. Pero bajará siempre que no se profundice la crisis internacional.

—¿A nivel del presupuesto familiar, está de acuerdo con el consejo de que hay que gastar menos y ahorrar más frente a la crisis, como le sugirió a su esposa el economista de FIEL Abel Viglione?

Peluquería: "Cuando voy a la peluquería me preguntan '¿qué hago con el crédito?' Yo les digo: 'no te hagás problema porque si esto tiene algún impacto será transitorio'".

—Siempre hay que tratar de ahorrar...

—¿Qué hace usted en su casa frente a la crisis?

—En casa, si preveo incertidumbre, trato de aprovechar el tiempo libre para trabajar más, o hacer changas, o incorporar a otros miembros del hogar como aportantes al presupuesto familiar, para poder juntar algún pozo de ahorro. Pero en este momento no hago este tipo de recomendación porque no preveo un gran problema para los sectores más bajos.

—Cuando le preguntan los amigos: estoy por sacar un crédito hipotecario, me quiero comprar un auto, ¿te parece que este es momento? ¿Usted qué responde?

ntitas

que está en plena vigencia. Este preza, la mortalidad infantil y va a res. Que me digan cómo van a a 500 pesos como promete Fernández de dólares que no sé de dónde. Carola Pessino.

na meta muy ambiciosa.

en el '89 ganaba en promedio sólo para los nuevos jubilados ya está retos. Claro, deme 40 mil millones uación de un montón de gente.

plementando programas sociales, como becas, por ejemplo.

lo teníamos mucho antes en la Nada 600 pesos por año a cada alum-

habló del programa de Duhalde.

blica y hasta incrementó salarios.

Conurbano) para hacer esas cosas.

que financia la Nación aparecen ciales o municipales. He visto has-

a Rúa cortar cintitas de obras que



Secretaria de Equidad Fiscal de la Jefatura de Gabinete, Carola Pessino.

"Este modelo desconcentró la riqueza. Los pobres y la clase media son los que más ganaron con Menem."

—Cada familia debe evaluar cuán seguro está en su trabajo y qué perspectivas tienen los ingresos del grupo familiar. Si ven que están en un trabajo incierto, lo más lógico es que se pongan a ahorrar para afrontar cualquier tipo de crisis. Ahora, hay gente que está en un trabajo que sabe que, con o sin crisis, la empresa reporta ganancias e invierte, y entonces no tiene sentido preocuparse. —O sea que el negocio de FIEL debe andar mal, porque Viglione está preocupado.

—Lo que quiso decir Abel es que cuando hay incertidumbre es lógico que la gente en promedio ahorre más. Pero a mí me gusta ver sector por sector. El que es obrero de la construcción probablemente tenga que preocuparse. El empleo en este sector es muy volátil ante las fluctuaciones económicas.

Pero hay otras actividades, como un profesor universitario, que en general una crisis de este tipo no lo afecta. Así que ¿para qué se va a poner a ahorrar? Es una persona con mucho capital humano, que sabe que su sueldo, por ahí charlando con el empleador, puede ser más alto. Pero acepta no tener aumentos en los buenos tiempos para que en malos tiempos tampoco le bajen el sueldo.

—Una persona que es empleada pública, ¿tiene que preocuparse?

—Depende. Porque si hay recortes presupuestarios, a veces a los empleados públicos hay que bajarle los salarios. Pero para cualquier sector, en caso que la empresa sienta el cimbronazo, es evidente que primero van a despedir a gente con menos capital humano y que estén trabajando hace menos tiempo. Hay características que uno puede tener en cuenta: si está a prueba o no, o si considera a su empresa sólida o no. No sé qué hace usted que trabaja en un diario, mire lo que pasó con Perfil.

—¿Qué le pregunta la gente en estos días de crisis?

—Mucha gente me consulta. Cuando voy a la peluquería, por ejemplo, me preguntan ¿qué hago con el crédito? Yo lo primero que

les digo: tu trabajo cómo está. Si me responden ando bárbaro, ahí nomás les digo, entonces, no te hagás problemas porque si esto tiene algún impacto va a ser transitorio. Un autónomo, por caso, puede tener una caída transitoria de sus ingresos y luego recuperarlos. Ahora, si me pregunta alguien que trabaja en un sector muy volátil le digo, viejo, mejor ahorra.

—¿Si la economía se enfría no le parece que los contratos promovidos, que no pagan indemnizaciones por despido, van a potenciar la expulsión de mano de obra de las empresas?

—Un contrato promovido pudo haber generado empleo que de otra manera no se hubiese creado. Así que la pregunta es complicada, porque ahora esta gente podría estar desocupada.

Pessino no cree que haya empeorado la distribución del ingreso

"Se desconcentró la riqueza"

—La última encuesta de mayo del INDEC muestra que el ingreso sigue concentrándose: en 1991, el 10 por ciento más rico ganaba 15 veces más que el 10 por ciento más pobre, el año pasado 23 veces más y en mayo ya ganaba 24 veces más.

—Lo importante no es sólo la distribución del ingreso sino cuánto gana cada grupo. Aun si el rico se lleva un poco más de la torta que el pobre, puede darse que la situación del pobre y el rico hayan mejorado simultáneamente sus ingresos. Hoy están mejor tanto los pobres como los ricos. Solo si se introduce en el análisis el concepto de la envidia se puede demostrar que hay un sector que está peor. Es decir, habría que sostener la idea de que yo sólo estoy mejor si relativamente estoy mejor que los otros. Esta idea no tiene sentido.

—Pero aumentó la desigualdad desde el '91 y a partir de fines del '94 caen fuertemente los ingresos

de los sectores bajos mientras suben los del grupo más alto.

—1991 no es una buena base. Porque todos los cambios que introdujo el modelo empiezan en el año '89. Los números del '91 ya son resultado de este modelo y no tiene, entonces, sentido compararlo con lo que pasó durante el peor momento de la crisis del Tequila. Hay que medir desde el '88 o el '89. Entre octubre del '89 y mayo del '98, el ingreso real del sector medio creció un 55 por ciento, el de los pobres un 47 por ciento y el de los ricos un 37 por ciento.

—El año '89 fue muy atípico como para tomarlo de base: fue el año de la hiperinflación.

—Incluso antes del '89 la realidad en las calles era terrible. Yo empecé a estudiar el tema de la distribución del ingreso cuando me golpeó ver gente por la calle buscando comida. Nunca antes había visto algo así.

—A Roque Fernández, cuando le

Lista a jugar con Palito

—¿Su productividad sigue en aumento en el gobierno o es decreciente, como dijo Carlos Rodríguez antes de irse?

—No, no es mi caso. Mi productividad está en aumento. Algunos temas no salen como uno hubiera querido, pero tengo todo el apoyo en la Jefatura y de mucha gente también en las Cámaras. El mes pasado se firmó el decreto para crear la base de información pública, y estoy trabajando mucho con la cuestión de la coparticipación de impuestos. La verdad es que me siento orgullosa de estar en el gobierno. Antes, toda mi actividad era académica: yo proponía cosas en papers, pero por ahí estaban desconectados de la realidad de todos los días. Que algunas cosas salgan y otras no, por decisión del pueblo, me pone muy contenta.

—¿Se ve haciendo campaña electoral con Palito Ortega?

—A alguien que crea en las bondades de todo lo que ha hecho Menem, continúe y profundice el modelo, lo acompañaría. Porque yo me siento comprometida con este proyecto, para que la gente esté cada día mejor. No haría campaña a nivel de una tribuna, pero sí a nivel técnico.

—¿La llamó Ortega para integrar sus cuadros técnicos?

—No. Pero si me llamara no tendría problemas en aceptar.

preguntan por el tema, dice que no está mal que se concentre el ingreso y lo fundamenta. Pero usted ni siquiera admite que hay una mayor concentración.

—La mayor concentración ocurrió durante la década pasada. Este modelo desconcentró la riqueza. Si hubo un aumento de la desigualdad durante el Tequila, aunque no comparado con el '88 o el '89. Llegar a cero de pobreza es imposible, pero vamos en camino de un nivel razonable.

—Hoy uno de cada cuatro personas del Gran Buenos Aires vive bajo la línea de pobreza. No parece un nivel razonable para un país que, en la versión oficial, está a las puertas del Primer Mundo.

—En Estados Unidos la pobreza alcanza al 14 por ciento de los hogares. En Argentina es del 24 por ciento de las personas, pero el 17 por ciento de los hogares. No estamos muy lejos.

R
EPORTAJE

Nacidos para sufrir

Las bolsas latinoamericanas son las más castigadas. Devaluaciones competitivas en el resto de los emergentes, caída de los commodities y peores indicadores económicos las ubican como los patitos feos de la aldea global.

Por Alfredo Zaiat

Se desmorona Asia y golpea en Latinoamérica. Colapsa Rusia y castiga a Latinoamérica. Bajan fuerte las bolsas europeas e impacta en Latinoamérica. Se cae el Dow Jones y pega en Latinoamérica. ¿Por qué la región con Buenos Aires a la cabeza recibe siempre la peor parte del efecto expansivo del terremoto no importa dónde sea que estalla la crisis?

Todo comenzó cuando Tailandia, en julio del año pasado, padeció un feroz ataque especulativo hasta sucumbir con una devaluación de su moneda (el bath). El virus de la debacle se difundió rápido entre sus vecinos en una histórica carrera de devaluaciones competitivas. Indonesia, Malasia, Corea del Sur quedaron en el ojo de la tormenta. También la convertibilidad de Hong Kong. Entonces, Brasil, por la corrida en Corea, y Argentina, por su asociación con el régimen cambiario de la ex colo-

nia británica, fueron zarandeadas. La corrida no dejó afuera al resto de los países de la región.

También esas economías quedaron para el cachetazo cuando le tocó el turno a Japón. Ahora son las que más están penando por el derrumbe ruso y no las economías del resto de Europa del Este, como sería de esperar. Y los analistas de bancos de inversión adelantan que si el Dow Jones registrara una fuerte corrección bajista, los mercados latinoamericanos serían los más afectados.

No es cierto que los *brokers* extranjeros no discriminan entre emergentes. Castigan a todos pero no a todos por igual. Las bolsas de Grecia e Israel todavía mantienen saldo positivo desde el inicio de la crisis, y las de Turquía, China, República Checa, Polonia y Hungría registran bajas pero no tan pronunciadas como las latinoamericanas, según el relevamiento de la consultora internacional Datastream/ICV. Tres razones explican por qué los inversores huyen más rápido de los mercados de la región:

1 La devaluación en el resto de los emergentes dejó a esas economías en desventaja relativa para competir en el comercio internacional. Rusia, por caso, no gatilló una carrera de devaluaciones en sus vecinos porque no tiene una vinculación comercial importante con ellos. En Asia, en cambio, la interrelación comercial es muy fuerte y, por ese motivo, los derrumbes fueron generalizados. Pero el comercio de Latinoamérica con Asia y Rusia es modesto. ¿Entonces?

2 El contagio de la crisis a partir de las devaluaciones competitivas es más intenso por el impacto negativo en los precios de los com-

modities. Gran parte de las exportaciones que realiza la región son materias primas. Entonces, con tipos de cambios que quedaron descolocados ante las devaluaciones del resto de los emergentes y con caída de los precios de los productos que vende, esos países están en el peor de los mundos.

3 Los inversores extranjeros huyen, entonces, de los emergentes y en forma desesperada a partir de la moratoria de la deuda rusa. Pero corren más de prisa de los latinoamericanos, debido a que sus indicadores económicos globales, además, son peores a, por ejemplo, los de Europa del Este. Tienen un déficit de cuenta corriente de 4,2 por ciento sobre el Producto Bruto frente al 2,5 por ciento de los europeos orientales, según un informe del JP Morgan. Además, en ese trabajo se precisa que Brasil y Argentina, por caso, tienen una relación del 300 por ciento entre deuda y exportaciones, cuando ese indicador es en promedio el 100 por ciento en Europa del Este.

Pese a que todas esas variables les juegan en contra, poco es lo que pueden hacer los países latinoamericanos en estos momentos para evitar ser los patitos feos de la aldea global. Sólo les resta esperar que pase el vendaval, que el Dow Jones no se desmorone precipitando una recesión mundial y rezar para que a ninguno se le ocurra devaluar fuerte su moneda.

TASAS

	VIERNES 21/08		VIERNES 28/08	
	en \$	en u\$s	en \$	en u\$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	7,0	6,0	7,6	6,3
60 días	9,6	6,2	8,0	6,6
Caja de Ahorro	3,0	2,4	3,0	2,4
Call Money	9,0	8,5	8,1	7,6

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

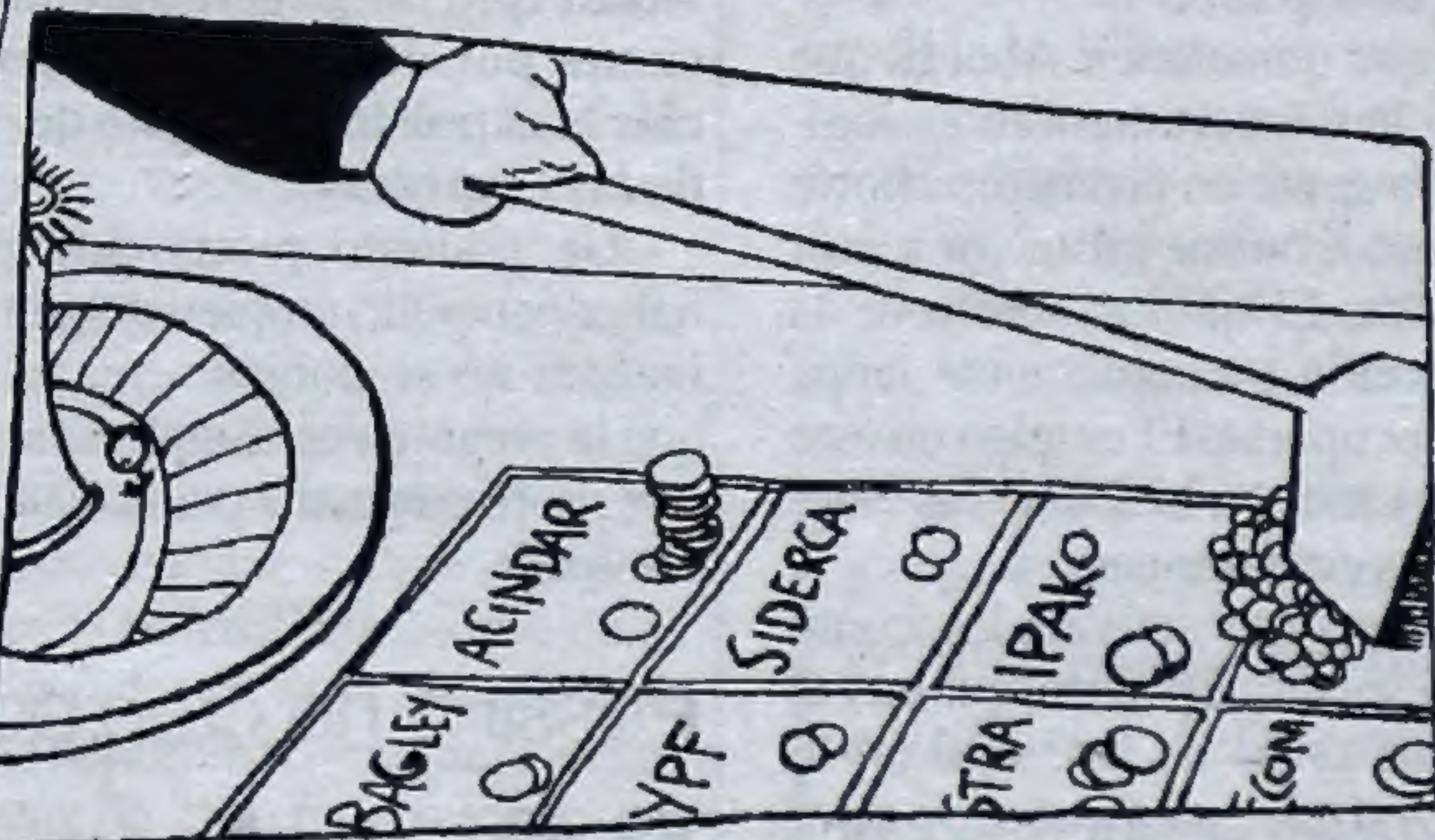
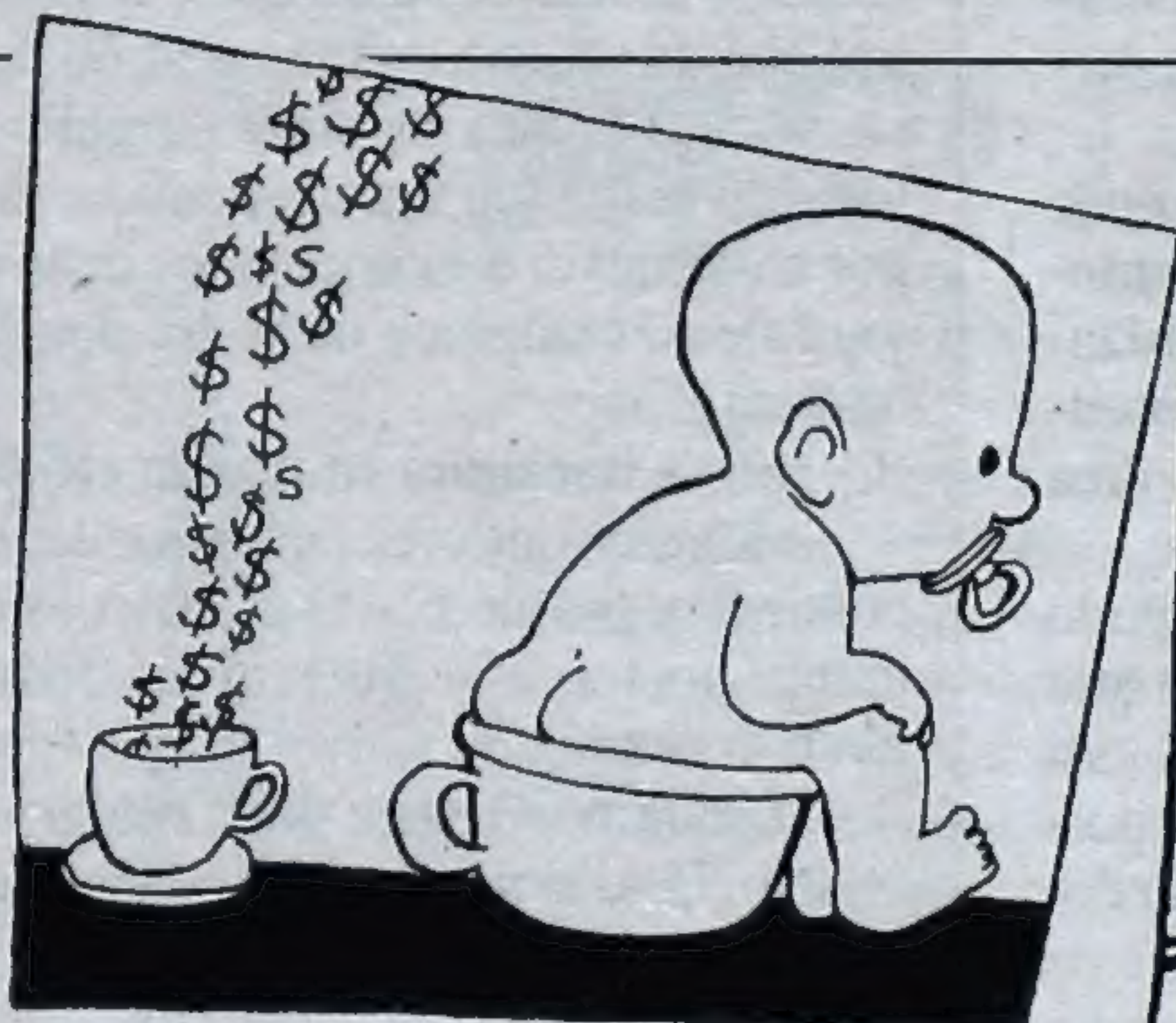
LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en \$
Cir. monet. al 26/08	14.930
Depósitos al 20/08	
Cuenta Corriente	9.663
Caja de Ahorro	8.238
Plazo Fijo	14.699

	en u\$s
Reservas al 26/08	
Oro y dólares	23.693
Títulos Públicos	1.600

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.



ACCIONES

	PRECIO (en pesos)		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 21/08	Viernes 28/08	Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,170	0,950	-18,8	-47,2	-60,1
Alpargatas	0,097	0,100	3,1	-51,2	-76,2
Astra	1,050	1,110	5,7	-27,5	-35,1
Capex	3,850	3,600	-6,5	-22,9	-45,9
Central Costanera	2,500	2,150	-14,0	-25,9	-10,4
Comercial del Plata	0,657	0,550	-16,3	-47,6	-65,2
Siderar	2,140	1,940	-9,3	-48,3	-54,4
Siderca	1,230	1,030	-16,3	-46,1	-59,9
Banco Francés	6,930	6,199	-10,5	-24,9	-33,2
Banco Galicia	4,000	2,950	-26,3	-42,5	-45,8
Indupa	0,525	0,520	-1,0	-32,0	-56,7
Irsa	2,840	2,420	-14,8	-34,6	-35,0
Molinos	1,550	1,350	-12,9	-39,2	-43,4
Peréz Compac	4,190	4,000	-4,5	-31,0	-42,9
Renault	1,340	1,280	-4,5	-41,3	-6,5
Sevel	0,510	0,460	-9,8	-46,8	-50,0
Telefónica	2,620	2,360	-9,9	-34,2	-35,8
Telecom	5,250	4,600	-12,4	-32,6	-34,7
YPF	22,600	23,000	1,8	-20,7	-30,1
Indice Merval	407,220	364,560	-10,5	-38,1	-47,0
Indice General	16.053,750	14.804,780	-7,8	-29,2	-35,8

INFLACION (en porcentaje)

Agosto 1997	0,2
Septiembre	0,0
Octubre	-0,2
Noviembre	-0,2
Diciembre	0,2
Enero 1998	0,6
Febrero	0,3
Marzo	-0,1
Abril	0,0
Mayo	-0,1
Junio	0,2
Julio	0,3

Inflación acumulada últimos 12 meses: 1,2%.

DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	-

—¿Seguirá el derrumbe del mercado bursátil o prevé una próxima recuperación?

—La tendencia de la Bolsa para las próximas semanas es negativa. No creo que sea el momento de comprar. Esperaría un mayor ajuste de Wall Street. Entre tanto, apostaría a YPF y a las telefónicas, y a bonos Brady FRB y Par. El índice de acciones líderes Merval puede moverse entre un piso de 300 y un techo de 450 puntos (el viernes cerró a 364,6). Pienso que la tendencia mejorará cuando avance el consenso de una baja de las tasas de interés en Estados Unidos.

—¿Qué lectura hace de la situación internacional?

—Lo que está ocurriendo es algo similar a lo que pasó en Argentina en 1989. Se está a la búsqueda desesperada de dólares para salvar sus ahorros, producto del repudio de las monedas nacionales. Ese fenómeno

se da hoy en Rusia, en Ucrania y, en menor medida, en otras partes de Europa del Este y también en Asia. Sus sistemas bancarios están destruidos por el mal manejo de las políticas monetaria y crediticia.

—¿Ve una normalización cercana?

—Creo que la clave pasa por lo que decida hacer el único que puede satisfacer esa demanda de dólares: la banca central de Estados Unidos. La Reserva Federal (FED) no quiere emitir (o bajar la tasa de interés) porque convalidaría un aumento del crédito bancario que probablemente alimentará nuevas alzas en la bolsa. La especulación generada por esas subas permanentes, cuando llega el derrumbe, termina con enormes pasivos para los inversores y una depresión en la economía.

—¿Cómo repercute en el mundo esa actitud de la FED?

—El caso de Rusia es significativo. Por primera vez desde la crisis de México los bancos centrales dejaron caer un país donde por razones geopolíticas se esperaba que no ocurriera. Es una señal positiva porque significa que los especuladores pierden la garantía que tenían hasta ahora para hacer fortunas libremente.

—¿Esto implica que se devaluarán otras monedas como las de Hong Kong y China?

—Creo que se viene una devaluación en Hong Kong. Hay una altísima probabilidad de que ello ocurra incluso en esta semana. Hasta el viernes el gobierno estuvo interviniendo en la bolsa pero ya no tendría fondos para continuar. Y es muy difícil que se salve China. El banco central de este país ya le pidió asistencia a la Reserva Federal en julio pasado.

TITULOS PUBLICOS

PRECIO VARIACION
(en porcentaje)

	Viernes 21/08	Viernes 28/08	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	110,000	102,000	-7,3	-18,7	-10,4
Bocon I en dólares	117,000	108,000	-7,7	-15,3	-8,9
Bocon II en pesos	89,750	85,000	-5,3	-20,9	-14,1
Bocon II en dólares	110,000	104,500	-5,0	-16,8	-10,5

Bónex en dólares					
Serie 1989	96,500	95,800	-0,7	-3,7	0,2
Serie 1992	93,000	90,000	-3,2	-5,5	-2,6

Brady en dólares					
Descuento	69,000	65,000	-5,8	-22,5	-22,4
Par	63,000	62,250	-1,2	-18,4	-15,2
FRB	74,000	67,500	-8,8	-25,2	-24,7

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Pérdidas por U\$S 1000 millones

La crisis golpea en el campo

La caída de los commodities está castigando a los productores. Por si fuera poco, Rusia, que compra productos argentinos por más de U\$S 200 millones, está en cesación de pagos.

Por Aldo Garzón

Los recurrentes cimbronazos de la crisis financiera mundial y la caída de los precios de commodities desde fines del año pasado ya le han hecho perder, según estimaciones oficiales, casi 1000 millones de dólares al país, si se compara los valores de exportación de productos primarios del primer semestre del '98 con respecto a igual período del '97. Ahora el problema es Rusia, cuya insolvencia dificultaría los pagos de sus importaciones desde la Argentina.

Ernesto Ambrosetti, jefe de economistas de la Sociedad Rural, señaló a Cash que, si bien a Rusia se exporta por poco más de 211 millones de dólares anuales (el 70 por ciento de los cuales corresponde al complejo agroalimentario), la suspensión de pagos de la deuda por parte de ese país, puede poner en peligro los compromisos con la Argentina. Según Ambrosetti, todavía "no hay piso para el derrumbe". El agro, cuyas exportaciones representan casi el 60 por ciento del total del país, es uno de los sectores más castigados.

Por su parte, el presidente de la Cámara de Exportadores, Enrique Mantilla, explica que, si bien las exportaciones crecerían este año no más del 5 por ciento (contra el 16 que había pronosticado el gobierno), una sensible baja del PBI, del 5,8 por ciento previsto en principio a 4 por ciento, provocará también una baja significativa en el volumen de importaciones, de manera que no aumentará el déficit de la balanza comercial. Además, no crecerá el desequilibrio de cuenta corriente del balance de pagos porque puede haber menos gastos por servicios, ya que el precio de los fletes está bajando.

En los últimos doce meses, los valores de los commodities de alimentos cayeron 21,3 por ciento, contra 19,7 de los no alimentarios. Pero en el mismo lapso el petróleo Brent (que cotiza en Londres) se depreció 36,6 por ciento. Esto último, se quejó Ambrosetti, "no se refleja en los precios del combustible", sin poder así mejorar los resultados de producción y transporte para el sector agrí-



cola. El litro de gasoil se ubica de 41 a 44 centavos, y "no puede ponerse como excusa —dice Ambrosetti— la incidencia del impuesto sobre los combustibles, que es de 12 centavos por litro, ya que ese gravamen es el mismo que cuando comenzó la desregulación petrolera". Para este economista, debe facilitarse la importación de combustible y reducir los impuestos para que el sector pueda competir mejor en medio del actual terremoto financiero.

Ambrosetti estima que para la próxima campaña de la cosecha fina, que incluye trigo, cebada cervicera, lino y centeno, va a quedar 1 millón de hectáreas sin cultivar. En el trigo, la pérdida (tomando los valores actuales de 89 dólares la tonelada) se-

ría de casi 244 millones de dólares, ya que la producción prevista de ese cereal para la campaña venidera es de 12 millones de toneladas, contra los 14,7 de la cosecha 97/98. El retroceso, entonces, es fruto tanto de la caída de los precios cuanto de la menor área sembrada. La única esperanza, según Ambrosetti, es el girasol, cuyos precios están en alza.

El analista agropecuario Ricardo Baccarín dijo a Cash que desde el comienzo de las dificultades financieras en el sudeste asiático, el precio del trigo cayó un 30 por ciento, el de la soja lo hizo en un 38 y el del maíz declinó en más del 22 por ciento. Así, los precios de esos commodities se ubican en los más bajos de las últimas dos décadas.

Rumbo a Moscú

—principales exportaciones a Rusia—

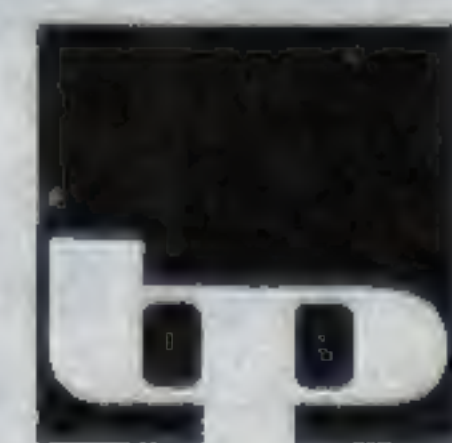
Producto	1997	primer trimestre '98
—en millones de dólares—		
Aceites	101,6	42,9
Pieles	26,0	3,5
Frutas	11,7	0,1
Alimentos preparados	10,8	1,0
Residuos agropecuarios	8,3	
Carnes	5,4	1,0

Fuente: Cámara de Exportadores de la República Argentina.

TARJETA PROCAMPO



Sin duda,
la mejor
manera
de abonar
el campo.



BANCO PROVINCIA
El Banco de la Provincia de Buenos Aires

GARANTIZA EL BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Por Daniel Kostzer (*)

A pesar de la letanía de autoconvencimiento que repetimos ante la crisis bursátil y que reza sobre la fortaleza del sistema financiero, ya se empezaron a ver algunos de los impactos del derrumbe de los mercados sobre la economía real: se postergan decisiones de inversión, se limita el crédito —parcialmente reflejado por la tasa de interés—, se restringe gastos en empresas, caen los ahorros de la población por las pérdidas de las AFJP, se observan gobiernos provinciales y municipales con dificultades para financiar sus gastos corrientes, se reducen los programas sociales estatales (ya de por sí pobres), disminuye la creación de empleo y varias empresas empiezan a tener dificultades para cumplir con el pago de sus Obligaciones Negociables (ON).

En definitiva, se desnudan las limitaciones, debilidades y perversiones de este modelo de globalización financiera, apertura indiscriminada de los mercados locales, deserción del Estado de muchas de sus respon-

Modelo: Con esta crisis se desnudan las limitaciones, debilidades de la globalización, apertura indiscriminada y deserción del Estado de sus responsabilidades.

sabilidades, y del piloto automático en el manejo de la economía.

Un gobierno preocupado y por sobre todo ocupado en afrontar esta tormenta bursátil, en que nadie se anima a precisar si es una fluctuación drástica o una crisis sistémica de magnitud similar a la registrada en la década del '30, debería

haber dado ya señales concretas de quién esta frente al timón.

Sin lugar a dudas se deberían haber coordinado acciones puntuales precisas con los socios del Mercosur, en especial con Brasil, para elevar y flexibilizar el manejo del arancel externo común para evitar la



inundación de importaciones desde el sudeste asiático. Esa medida serviría también para rever un esquema arancelario que genera una competencia desigual para un elevado número de industrias locales, a la vez que subsidia consumos de tipo suntuario, que están destinados justamente a sectores que tienen mayor capacidad contributiva.

Ya se sabe que ese tipo de consumo tiene una elasticidad de demanda muy baja. Entonces, ¿por qué no elevar el arancel de importación del whisky, que hoy se ubica en el 11 por ciento, o el de autos de valores de más de 50.000 dólares, unidades que ingresan al país pagando el mismo arancel que el de utilitarios?

Otra medida fundamental sería la de incrementar las potestades, personal operativo y publicidad de las reparticiones encargadas de evaluar los casos de dumping, competencia desleal, subfacturación de importaciones, como modo de desalentar esas maniobras que tienen un impacto muy negativo en las empresas, en momentos en que el empleo

muestra una reversión en su leve tendencia creciente.

Tener desatendidas la brecha externa, mediante el déficit de la balanza comercial —por caída de precios de exportaciones o por incremento de importaciones— y la fiscal ante la inminencia electoral, en un contexto de remisión de flujos de capital hacia los países centrales, lleva a que sea el sector privado el que se debe ajustar, con su consiguiente secuela recesiva.

Sería preocupantes que algunos miembros del equipo económico piensen que el enfriamiento de la economía sería un modo de saldar algunos de esos desequilibrios. Ya se vio cuán reactiva (¿o reaccionaria?) es la balanza comercial a las reducciones en los niveles de actividad económica luego del Tequila. Es por ello que se plantea desde el Poder Ejecutivo una reforma tributaria que tiene poco de anticíclica, y una reforma laboral que reduce las indemnizaciones por despido, o sea que incrementa la precariedad.

En estos tiempos complejos, donde se deben tomar decisiones urgentes y vitales, son útiles las palabras

Inundación: Hay que coordinar con los socios del Mercosur, en especial con Brasil, elevar el arancel externo común para evitar la inundación de importaciones asiáticas.

del entrañable Carlos Auyero, que decía que a él, como cristiano, le costaba creer que uno de los siete pecados capitales podía ser el más eficiente asignador de recursos en una sociedad.

(*) Economista Frepaso Tucumán.

BANCO DE DATOS

RANKING

El año pasado, cinco empresas y grupos económicos superaron cada uno los 2000 millones de pesos de facturación anual. De acuerdo al último ranking de la revista *Mercado*, el Exxel Group logró ubicarse en cuarto lugar sin considerar sus recientes adquisiciones, como Havanna, Coniglio y Musimundo, que le añaden alrededor de 250 millones de pesos adicionales.

LAS TOP TEN

—ventas 1997—
(en millones de pesos)

YPF	6144
Grupo Techint	3218
Telefónica	2994
Exxel Group	2276
Shell	2205
Telecom	2037
Ford	1866
Esso	1818
Carrefour	1737
Grupo Fiat	1733

Fuente: Mercado.

AUTOPISTA DEL SOL

La empresa, controlada por Sideco Americana —del grupo Macri— y los italianos de Impregilo, cerró su balance del año pasado con una ganancia de 17,4 millones de pesos. Su facturación, con un tránsito medio diario de 269 mil vehículos, alcanzó los 104,7 millones y el patrimonio neto totalizó 146,5 millones. Las inversiones superaron los 67 millones y para este año están previstos otros 90. Durante el primer semestre de 1998, en tanto, las ventas sumaron 57 millones de pesos y las ganancias 14,8, con un aumento del 16,5 y el 143,2 por ciento respecto de igual período de 1997. En este lapso los vehículos que pasaron por una casilla ascendieron a 50,6 millones, un 12,6 por ciento más que el mismo semestre del año anterior. El sistema de pago automático (Pase) representa cerca del 37 por ciento del total recaudado en el Acceso Norte. Autopista del Sol colocará el 30 por ciento de su capital en el mercado bursátil.

BANCO CIUDAD

La entidad que preside Horacio Chighizola llevará a cabo el tercer (III) Mega Seminario de Comercio Exterior. El evento, que se desarrollará entre el 7 de septiembre y el 19 de octubre próximos, forma parte del programa de capacitación dirigido a pequeños y medianos empresarios. Información e inscripción: Leandro Alem 1051, 2º piso - Teléfonos: 311-1019 y 329-8619.

IDES

El Instituto de Desarrollo Económico y Social dará inicio el próximo 7 de septiembre al curso "Etnografía del Capitalismo: empresario y empresas". Orientado a antropólogos, etnógrafos, científicos sociales y dirigentes empresarios abarcará 5 reuniones. Informes en Aráoz 2838, 804-4949.

El baúl de Manuel

Por M. Fernández López

Baches

Si algo caracteriza al país es la manera loca como se maneja y se mata. Muchos automovilistas vamos como epilépticos montados en una bicicleta: acelerando, frenando, zigzagueando. El estado deplorable de las calles obliga al conductor a repartir su atención entre los baches de la calle, las piruetas de otros automovilistas y peatones desaprensivos que, como mamá Cora, pueden cruzar a toda velocidad por cualquier parte de la calzada. A la menor distracción, cualquiera de sus ruedas pisa un bache capaz de cortarle la cubierta hasta la llanta o doblarle la punta del eje, con la consiguiente pérdida de tiempo, de dinero y acaso de una herramienta de trabajo como es el auto. El país vial ¿es otro país, o un reflejo del país social? La calle que el automovilista tiene por delante, que de pronto puede dejarlo paralizado junto al cordón de la vereda, ¿no es como el futuro que tienen por delante hoy tanto trabajadores como pequeños y medianos empresarios, en el que pueden verse, imprevisiblemente, excluidos del sistema social? Hace poco dos obreros murieron al caer al vacío en una obra en construcción. En seguida se vio ofrecerse decenas de personas para ocupar las vacantes en iguales condiciones a las que permitieron los decesos. Esa experiencia, ¿no enseña a desconfiar del otro, a ver en el otro un potencial arrebataador de su estabilidad y de su inserción social, tal como el automovilista considera al bache un enemigo de su continuidad y de su patrimonio? Automovilistas, obreros y pymes, están sujetos hoy a cualquier agresión imprevisible. En una sociedad en guerra, la actitud natural es colocarse a la defensiva, como fieras acechadas. Ortega y Gasset nos enseñó que "el inmoderado apetito de fortuna, la audacia, la incompetencia, la falta de adherencia y amor al oficio o puesto son caracteres conocidos que se dan endémicamente en todas las factorías". Ese autor sugirió 69 años atrás que el argentino medio era un hombre de factoría, que veía su tarea de hoy como provisional, un peldaño hacia otro puesto, y estaba siempre a la defensiva al ver su puesto apetecido y disputado por otros semejantes. Pero una factoría no es una nación, sino un emporio: un gran mercado. Al empezar la era democrática el Presidente prometió que tendríamos el país que nos merecemos. Hoy tenemos una sociedad insolidaria, a la defensiva. El sueño de una Nación Argentina, ¿fue un sueño, no más?

Fósforos

Quiero encender el piloto de mi calefón. Saco un fósforo, intento rasarlo y se quiebra el palito; raspo otro y enciende, pero al acercarlo al piloto se apaga; pruebo un tercero, la cabeza se enciende con un fogonazo, pero sale volando y me quema un ojo. Desisto del calefón y quisiera que alguien se haga cargo de mi lesión. ¿La fábrica de fósforos? La ley de defensa del consumidor, en su oportunidad vetada parcialmente, me obliga a litigar donde fije la fábrica. Si la fábrica me fija Capital Federal y yo vivo en Jujuy o Ushuaia, y además la empresa tiene mil veces más capital que yo, en la timba judicial yo soy punto y ella banca: mejor me olvido del resarcimiento, porque terminaré perdiendo parte de mi patrimonio. Llevo mi alma al Nirvana, me olvido de mí y navego con la imaginación. Pienso: ¿en el extranjero comprarían esos fósforos? Me digo: tal vez sí, por probar, pero serían de inmediato desechados al ver su errático desempeño. ¿Y otras producciones? Recuerdo a unos parientes, dueños de una fábrica de guantes de trabajo, de cuero de descarte, que en cuanto pudieron vender algo al exterior remitieron cajas con guantes buenos arriba y guantes de cuero roto abajo, como suelen hacer los fruteros. Y recuerdo también los vinos de alcohol metílico, los propóleos, los jugos de fruta sin fruta, las muzzarelas con gérmenes de materia fecal, las leches no aptas para consumo humano enviadas a recién nacidos, la inexistencia de controles bromatológicos, y los repetidos triunfos del lobby empresario sobre cada intento de hacerlo eficazmente responsable de la calidad de aquello que dicen vender. Lo único de calidad que ofrecemos al exterior son bienes con mínima participación del trabajo nacional: frutos de la tierra, entre los que el hombre se limita a elegir los de mejor calidad para enviarlos afuera. Detrás de la primarización de las exportaciones —cueros, madera, petróleo, granos, fruta— está no sólo una política que apunta a una economía con sólo sectores primarios y de servicios, con progresiva extinción de su industria (¿qué fue de nuestros textiles, electrónicos y juguetes?), y lo logra a través de la apertura indiscriminada y un tipo de cambio antiexportador. Falta también ofrecer calidad. Hoy el mundo es un supermercado y los países sus góndolas. El productor que no se gana la simpatía del consumidor camina, como diría Walt Whitman, hacia su propio funeral.